

CREENCIAS FRENTE A LA EDUCACIÓN EN COMPETENCIAS EMOCIONALES DE
NIÑOS PREESCOLARES EN UN GRUPO DE PADRES Y MAESTROS EN PASTO

GENNIFER ALEJANDRA RODRÍGUEZ SOLARTE
JENNY MARLEY ZAMUDIO VILLOTA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO

2018

CREENCIAS FRENTE A LA EDUCACIÓN EN COMPETENCIAS EMOCIONALES DE
NIÑOS PREESCOLARES EN UN GRUPO DE PADRES Y MAESTROS EN PASTO

GENNIFER ALEJANDRA RODRÍGUEZ SOLARTE
JENNY MARLEY ZAMUDIO VILLOTA

Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de psicólogas

Asesora:

Mg. MARÍA PATRICIA GONZÁLEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
SAN JUAN DE PASTO
2018

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación:

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, noviembre de 2018

RESUMEN

El interés por la educación en competencias emocionales surge tras la apropiación del concepto “inteligencia emocional” introducido en la psicología por Salovey y Mayer en 1990 y trabajado a mayor profundidad por Daniel Goleman en 1995; esta preocupación por la educación en competencias emocionales involucra tanto a la familia como a la escuela, teniendo en cuenta el rol que cumplen dentro del desarrollo de los niños, en pro de su bienestar personal y social. Para ello se requiere comprender las creencias que padres, madres y docentes tienen frente al tema, puesto que las creencias de un individuo constituyen una realidad para sí mismo e influyen en gran parte de su vida.

Para el abordaje de la temática se trabajó desde el paradigma cualitativo con enfoque histórico hermenéutico y un diseño etnográfico, mediante la observación participante como elemento transversal durante las entrevistas semiestructuradas y los talleres investigativos.

El análisis de la información se realizó teniendo en cuenta la educación en autoconciencia emocional (conciencia emocional, correcta autovaloración y autoconfianza), educación en autorregulación (autocontrol) y educación en empatía (comprensión de los otros). Por último se realizó la discusión basada en la contrastación entre los resultados obtenidos en la investigación y los resultados de otras investigaciones, además de las conclusiones y recomendaciones.

Palabras Clave: creencias, educación, competencias emocionales, padres y docentes.

ABSTRACT

The interest in education in emotional competencies arises from the appropriation of the concept "emotional intelligence" introduced in the psychology by Salovey and Mayer in 1990 and worked with greater depth by Daniel Goleman in 1995; this preoccupation for education in emotional competencies involves both the family and the school, given the role that develops within the development of children, in favor of their personal and social well-being. This requires understanding the beliefs that parents, mothers and teachers have on the subject that the beliefs of an individual constitute a reality for himself and that influence the greater part of his life.

To approach the theme, the qualitative paradigm with historical hermeneutic approach and an ethnographic design was studied, through participant observation as a transversal element during semi-structured interviews and research workshops.

The analysis of the information was made taking into account the education in emotional self-awareness (emotional awareness, correct self-assessment and self-confidence), education in self-regulation (self-control) and education in empathy (understanding of others). Finally, the discussion was based on the comparison between the results obtained in the research and the results of other investigations, in addition to the conclusions and recommendations.

Keywords: *beliefs, education, emotional competences, parents and teachers.*

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	11
OBJETIVOS	15
Objetivo General.....	15
MÉTODO	15
Paradigma	15
Enfoque.....	16
Tipo de Estudio.....	16
Participantes.....	17
Técnicas e Instrumentos de recolección de información	17
Procedimiento	19
Plan de análisis	20
Elementos Éticos y Bioéticos	21
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	22
Educación en autoconciencia emocional	22
Educación en autorregulación.....	39
Educación en empatía	49
Categorías Inductivas.....	54
DISCUSIÓN	59
CONCLUSIONES	67
RECOMENDACIONES.....	69

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de análisis	80
Anexo 2. Consentimiento Informado para Docentes.....	82
Anexo 3. Consentimiento Informado para Representantes	83
Anexo 4. Entrevista semiestructurada para Padres	84
Anexo 5. Entrevista semiestructurada para Docentes.....	86
Anexo 6. Taller Investigativo 1	87
Anexo 7. Taller investigativo 2	88

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Objetivos, categorías deductivas y subcategorías de análisis.....	20
--	----

LISTA DE IMÁGENES

Figura 1. Diseño Metodológico. Adaptación de Monje (2011).....	20
--	----

INTRODUCCIÓN

Es importante tener en cuenta que en toda sociedad existen creencias, pues estas son parte de la esencia del ser humano, se constituyen como estructuras cognitivas y se desarrollan a partir de las experiencias individuales desde los primeros años de vida, donde juegan un papel importante los factores ambientales, culturales y biológicos (Calvete y Cardeñoso, 2001). Aarón Beck y Albert Ellis (1955 citados en Francica, 2016) argumentan que son definiciones, evaluaciones e interpretaciones fundamentales y profundas que la persona hace de sí misma, de las otras personas y de su mundo. Son un marco referencial, que determina los modos de interacción del individuo, aunque éste no sea totalmente consciente de ello (Calvete y Cardeñoso, 2001); le posibilitan realizar evaluaciones más rápidas y breves que suelen brotar automáticamente y además son tomadas como verdades casi absolutas (Francica, 2016). La idea es parte fundamental de las creencias puesto que es la representación intelectual o sensible de un objeto, ya sea material o inmaterial, real o imaginario, concreto o abstracto, a la que se llega a partir de estar expuesto a diferentes fenómenos (Aceves, 2008).

Hablar de las creencias en los educadores (padres y maestros) frente a la educación en competencias emocionales es una tarea necesaria, principalmente en las etapas preescolares; pues hasta el momento no existe un amplio desarrollo teórico sobre el tema, ello toma mayor prioridad cuando se entiende que el aprendizaje por excelencia se da en el hogar y se sigue el barrio, la comuna y la ciudad, mientras los contextos escolares llegan a fortalecer con conocimientos especializados la formación familiar previa (López, 2004).

La revisión de diversos estudios cuantitativos y cualitativos (García y Sebastián, 2011; Valdés y Urías, 2011; Ñungo, 2012; Collazos y Sánchez, 2015) demuestran que las creencias positivas de padres y docentes frente a la educación de los niños inciden efectivamente en los niveles de aprendizaje de los alumnos de diferentes edades.

Por su parte, la educación emocional es “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarlos para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social” (Bisquerra, 2003, p. 27), además es un proceso genérico y transversal que se aplica a múltiples situaciones a lo largo de toda la vida pues tiene un enfoque de ciclo vital.

Goleman (1998), plantea 5 competencias emocionales, como son: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales, para esta investigación se retomaron la autoconciencia, la autorregulación y la empatía, por considerarlas relevantes en el estudio con niños preescolares.

La autoconciencia es la conciencia de nuestros propios estados internos, recursos e intuiciones. Conformada por la conciencia emocional, competencia que se refiere al grado en el que las personas pueden identificar eficazmente sus propias emociones, así como los estados y sensaciones fisiológicas y cognitivas que éstas conllevan (Fernández y Extremera, 2005); la correcta autovaloración, que es la capacidad de ser consciente de las limitaciones y habilidades y al reconocerlas ser capaces de buscar retroalimentación, además de generar aprendizajes a partir de los errores, al tiempo que saben dónde necesita mejorar y también cómo trabajar en equipo (Salvador, 2010); y autoconfianza, que se refiere a la capacidad personal para desarrollar confianza y respeto por sí mismo, dentro de ella se encuentra la autoestima como elemento fundamental (Branden, 2011).

La autorregulación es el control de los propios estados, impulsos y recursos. Conformada por el autocontrol, que consiste en que la persona se percate de las emociones que siente en el momento, y aprenda a canalizarlas para sentirse efectivo en las labores de su vida cotidiana (Serrano y García, 2010) además de ajustar su comportamiento a nuevas situaciones generadas por factores ya sean internos o externos, el autocontrol posibilita que la persona esté atenta al cambio y dispuesta a generar estrategias para enfrentarse al mismo, a proponer y propiciar transformación (Procuraduría General de la Nación, 2010).

La empatía puede ser entendida como la respuesta emocional que se percibe ante las experiencias emocionales ajenas, es decir, sentir lo que la otra persona siente (Fernández, López y Márquez, 2008). Conformada por la comprensión de los demás, que es una herramienta básica de la educación mediante la cual se podría evitar el odio y la violencia abriendo paso a comportamientos de carácter prosocial (Delors, 2013).

Algunas investigaciones sobre las competencias emocionales (Chica y Sánchez, 2015; Gallardo y Galofre, 2015; Rendón, 2015; Molina y Yaqueno, 2015) sugieren que estas son elementos susceptibles de aplicar en diversos contextos, en búsqueda siempre del desarrollo integral de las poblaciones, para a partir de ello generar una mejor calidad de vida.

Sin embargo, los modelos sociales, familiares y escolares reflejan una falta de educación en competencias emocionales, evidenciada a partir de la intolerancia, conflictos no resueltos, violencias en todos los contextos y especialmente en el contexto educativo y familiar. Estas condiciones de salud mental y las estadísticas sociológicas muestran algunos desmoronamientos en el desarrollo socioemocional de las nuevas generaciones (Shapiro, 1997).

Es importante tener en cuenta todos los ámbitos educativos en los cuales se encuentra involucrado el individuo desde sus primeros años; la familia es la “primera institución educativa, su dinámica media el aprendizaje y desarrollo de sus miembros” (Espitia y Montes, 2008, p. 1). Sin embargo, muchas familias conciben el aprendizaje como un hecho que se desarrolla únicamente en la escuela, por lo cual delegan esa responsabilidad a los establecimientos educativos y minimizan el rol determinante que juegan en el desarrollo infantil (Burrows y Olivares, 2006), no obstante, los aprendizajes que los infantes logran respecto a las competencias emocionales en los primeros años, son gracias a sus padres, pues la familia y las pautas de crianza adecuadas facilitan el desarrollo de habilidades sociales y de conductas prosociales (Cuervo, 2010). Además al incluir la educación emocional desde la primera infancia, se pueden desarrollar las competencias emocionales de los niños, prepararlos para la vida y para adquirir aprendizajes desde lo social; de esta manera se debe tener en cuenta la educación que reciben de su primer núcleo, la familia y posteriormente de la unión entre la familia y la escuela, pues dichos aprendizajes se ven reflejados en el actuar (Zapata y Restrepo, 2013).

Cabe resaltar, que el docente cumple una función primordial en la vida de sus estudiantes, puesto que su labor no sólo se observa en la transmisión de conocimientos académicos, sino que se convierte en modelo de actitudes personales y emocionales para sus estudiantes. De esta manera se reconoce la labor docente como un agente formador, no sólo en el ámbito académico, sino también en el área personal y social; el docente permanece durante largos periodos de tiempo en las aulas, de tal manera que se propician espacios de interacción, donde se observa su comportamiento y se obtiene información determinante e indispensable para potenciar el desarrollo integral de la población estudiantil, por ello la maestra y el maestro cumplen un papel esencial en la construcción de

una educación basada en las emociones de los estudiantes (Calderón, González, Salazar y Washburn, 2014).

Aunque en Colombia se han llevado a cabo algunos programas (Calderón, González, Salazar y Washburn, 2014; Martínez, 2017; Molina y Yaqueno, 2015; Rendón, 2015; Valdés, Martín y Sánchez, 2009) con la perspectiva de desarrollar en los estudiantes su conciencia emocional, habilidades sociales, control emocional, motivación, empatía; entre ellos “Aulas en Paz”, mediante el cual los docentes tratan de formar en los estudiantes competencias ciudadanas, para desarrollar en los niños acciones constructivas y favorecer la confrontación ante las situaciones complejas de la vida diaria, aún se puede decir estas acciones se dan en contextos apartados, debido a que la preocupación general ha estado más enfocada en el bagaje cognitivo que en las competencias emocionales, ello se evidencia en el pensum académico, donde no se ha incluido un abordaje ni teórico, ni sistemático del mundo afectivo, por ello no se cuenta con herramientas adecuadas para manejarlo (Fundación Santillana, 2013), olvidando los beneficios que puede traer en la prevención de problemáticas de deserción escolar, comportamientos violentos, perturbaciones psicopatológicas (Betina y Contini, 2011), baja autoestima, depresión, estrés, violencia, delincuencia, anorexia, síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), suicidio, consumo de drogas, conducta sexual no protegida, entre otras (Bisquerra, 2003). Ante ello es importante mencionar que la mayoría de los programas e investigaciones se han llevado a cabo en países desarrollados y sin presencia de conflicto armado (López, 2008).

La institución foco de la investigación, es de carácter privado y presta sus servicios para la educación preescolar, donde cuenta con tres niveles (párvulos, pre-jardín y jardín) cada uno con su respectiva docente, y con 12 niños aproximadamente, desde este contexto mostraron interés por promover los valores en los estudiantes y tener una buena comunicación con los padres y madres de familia, teniendo en cuenta que los niños que cursan preescolar se encuentran en una de las primeras etapas de desarrollo cognitivo y socioemocional que se considera como primordial para el desarrollo de las competencias emocionales.

Por lo tanto, investigar sobre las creencias frente a la educación en competencias emocionales es un punto de partida para contrarrestar la baja relevancia que se le ha dado al

tema, pues la exploración de las emociones en la infancia solamente cobra valor en las últimas décadas. Sin embargo, las creencias de quienes educan (Padres y maestros) se han dejado de lado, dando mayor relevancia a los resultados de esta investigación, pues desde ellos se puede proponer la mejora a posteriori de acciones concretas en educación emocional, tanto en el contexto específico de investigación, como en la comunidad científica que presente interés al respecto.

OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender las creencias frente a educación en competencias emocionales de niños preescolares en un grupo de padres y maestros de un jardín infantil de la ciudad de Pasto.

Objetivos Específicos

Identificar las ideas frente a educación en autoconciencia emocional de niños preescolares en un grupo de padres y maestros de un jardín infantil de la ciudad de Pasto.

Analizar las ideas frente a educación en autorregulación emocional de niños preescolares en un grupo de padres y maestros de un jardín infantil de la ciudad de Pasto.

Interpretar las ideas frente a educación en empatía de niños preescolares en un grupo de padres y maestros de un jardín infantil de la ciudad de Pasto.

MÉTODO

Paradigma

Este proyecto investigativo se amparó bajo el enfoque cualitativo, pues permite observar una realidad con un carácter dinámico, histórico, relacional que abarca procesos amplios y complejos tomando en cuenta lo cultural, económico y político; dando cabida a la flexibilidad participativa desde el análisis, interpretación y comprensión de la realidad que configura lo humano, y retoma las diversas lógicas y visiones particulares, donde los pensamientos, creencias, ideas, mitos, entre otros, son aceptados para la construcción de conocimientos desde lo social, con una relación horizontal y dialógica (Sandoval, 2002). Su propósito consiste en reconstruir la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social definido. De tal manera que se pueda generar una perspectiva interpretativa, que prioriza el entendimiento del significado en los humanos y las instituciones. Dentro de dichas concepciones o marcos de interpretación, hay un común denominador el cual se podría decir obedece a un patrón cultural, lo cual da a entender que toda cultura o sistema

social tiene un modo marcado para entender situaciones y eventos. Cabe señalar que los modelos culturales son entidades flexibles y maleables que constituyen marcos de referencia para el actor social (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

Enfoque

La investigación se realizó a partir de la perspectiva Histórico-hermenéutico, puesto que se buscó generar la comprensión de las creencias presentes en la población. Desde la misma, se considera que las acciones humanas no están reguladas por una ley, por el contrario, nacen de la libertad y son susceptibles de interpretación y del hecho de comprender significados (Irausquín y Caridad, 2012). Así desde esta perspectiva se logró comprender múltiples realidades que cuentan con un carácter histórico, psicológico, ideológico, lingüístico y cultural, asumiendo que el principal objetivo de lo histórico-hermenéutico es lo comprensivo e interpretativo en el núcleo sociocultural (López, 2001).

Tipo de Estudio

El estudio fue de tipo etnográfico, pues a través de este, fue posible conocer el significado que las personas de un determinado contexto les otorgan a sus costumbres, a sus comportamientos, a su modo de vida o a un fenómeno específico. Tiene como propósito describir y analizar ideas, creencias, significados, conocimientos y prácticas de un grupo determinado y además explora los fenómenos sociales, a partir de la realidad sociocultural.

En cuanto al diseño etnográfico se tiene en cuenta el Diseño micro etnográfico, puesto que se focaliza en un aspecto particular de la cultura, como las creencias frente a la educación en competencias emocionales y se tiene en cuenta que los miembros de la comunidad con la cual se pretende trabajar comparten de alguna manera, creencias, ideologías, costumbres, ritos, valores (Gómez y Villalobos, 2014).

La etnografía ha sido aplicable en los ambientes escolares, lo que permite evaluar juicios de profesores, estudiantes, padres y en general los miembros de la comunidad educativa. LeCompte, Millroy y Preissle (1992, citados por López, 2001) plantean que la etnografía es pertinente en educación, al entender la educación como una transmisión cultural, además permite también el análisis de la identidad étnica en centros de distintas culturas, análisis de patrones culturales implícitos, estudios del currículum oculto, entre otros.

El objetivo de este tipo de investigación es descubrir y generar la teoría y busca comprender una comunidad y su contexto cultural sin partir de presuposiciones o expectativas (Monje, 2011).

Participantes

Unidad De Análisis

Los participantes de esta investigación fueron las docentes, los padres y madres, de los estudiantes de preescolar de un Jardín Infantil de la ciudad de Pasto

Unidad de trabajo

Dentro de esta investigación participaron los padres, madres y docentes de niños preescolares, quienes cumplieron con los siguientes criterios: Forman parte de la institución, mostraron interés en participar, acudieron a los encuentros programados y autorizaron el uso de los datos resultado de la investigación.

Las docentes: se trabajó con las 3 docentes que laboran en el jardín infantil, quienes cuentan con más de diez años de experiencia como profesoras, dos de ellas tienen estudios técnicos y una tecnológicos, enfocados en la formación preescolar.

Los padres: se trabajó con 10 padres y madres de niños y niñas que cursan preescolar en la institución, de ellos el 70% son padres primerizos y el 30% tienen más de un hijo; respecto al nivel de estudio se encontró que el 7,1% solamente cursaron primaria, el 14,2% culminaron el bachillerato, 28,5% tienen estudios técnicos, 28,5% cursaron estudios universitarios y un 21,4% cuentan con especializaciones en su rama de trabajo.

Técnicas e Instrumentos de recolección de información

A continuación, se encuentran las técnicas e instrumentos a través de los cuales se recolectó la información.

Observación participante

Mediante la observación participante se buscó obtener la información de primera mano, ya que las investigadoras entraron en la población a investigar y a través de ella reconocieron el contexto y las personas que en el estaban (Pellicer, Vivas y Rojas, 2013).

Como menciona Gómez y Villalobos (2014), al hacer uso de esta herramienta, el investigador entra en las situaciones sociales y registra lo que observa, se trata de explorar ambientes, culturas, describir comunidades, contextos, comprender procesos, identificar problemas y generar hipótesis. Dicha técnica se tuvo en cuenta durante todo el proceso

investigativo, como instrumento de recolección se hizo uso del diario de campo, que metódica y organizadamente facilitó el reconocimiento de la realidad según los datos que se deseaba obtener de cada reporte, lo que permitió profundizar en los hechos foco de atención, dar secuencia a los eventos, para generar una mayor eficacia en la labor evaluativa final. El diario de campo incluyó información cuantitativa y cualitativa, descriptiva y analítica, que favoreció en esta investigación comprender las creencias de padres y maestros frente a las competencias emocionales

Entrevista semi-estructurada

La entrevista resultó útil en investigación, teniendo la intención de adentrarse en la vida del otro, detallar, descifrar y comprender, los gustos, miedos, satisfacciones, en este caso las creencias que mueven a las personas, consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro, la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras (Robles, 2011).

En esta técnica tanto las preguntas como las respuestas permitieron generar construcción de significados de manera conjunta entre el investigador y los participantes (Gómez y Villalobos, 2014).

Para ello, se utilizaron registros escritos así como también la grabación de voz, siendo este instrumento útil a la hora de retener la información y posteriormente realizar la transcripción de los datos, en este caso el análisis de las creencias frente a educación en competencias emocionales. Instrumentos como éste muestran las formas y relaciones de comunicación; transmiten representaciones y captan los signos sociales y culturales de forma muy precisa; son nuevas tecnologías que abren un espectro de posibilidades de observación de realidades propias y diferentes; sus productos son materiales de estudio en sí mismos de la sociedad diversa.

Taller investigativo

Se desarrollaron dos talleres que facilitaron la recolección de información acerca de las creencias de cada individuo frente a la educación en competencias emocionales, teniendo en cuenta el carácter participativo de dicho encuentro, favoreciendo la puesta en común y diálogo de las diferentes temáticas propuestas, según López (2001) esta técnica permitió la puesta en escena de situaciones sociales, para que las personas interactuara,

debatieran, contrastaran y verbalizaran sus ideas con mayor fluidez, lo que generó una construcción colectiva; aportando más que información una identificación activa y analítica.

Procedimiento

Se retomaron los planteamientos de Monje (2011) y se planteó un diseño investigativo de carácter circular teniendo en cuenta tres momentos primordiales, definición de la problemática, trabajo de campo, identificación de patrones, como se muestra en la *Figura 1*. Se crea circularmente pues los resultados de esta investigación darán paso a nuevas investigaciones que podrían generar cambios en las creencias frente a educación en competencias emocionales de la población.



Figura 1. Diseño Metodológico. Adaptación de Monje (2011)

De tal manera se contemplaron tres fases como se observa en la imagen y dentro de cada una de ellas se retomaron las etapas así: Fase 1. Definición de la problemática, con dos etapas, la primera de exploración inicial y la segunda de diseño metodológico, en ellas se realizó tanto la formulación del problema a nivel teórico como los planteamientos, procedimientos y protocolos requerido a nivel metodológico; la Fase 2. Trabajo de campo, con dos etapas, primero de recolección de información y segundo de organización de datos, teniendo en cuenta la matriz de análisis planteada (ver Anexo 1); la Fase 3. Identificación de patrones, con tres etapas, en la inicial se triangularon los datos, para ello se organizó la información recolectada en la matriz, en primer lugar según la técnica y el participante, luego se cruzaron los datos para poder encontrar recurrencias de manera más fácil, con ello se realizó el análisis e interpretación de la información, para posteriormente contrastar con la teoría, lo que permitió argumentar que creencias frente a la educación en competencias emocionales presenta la población, para finalmente realizar una devolución de emergentes.

Plan de análisis

Teniendo en cuenta la *Tabla 1* dónde se plantean los objetivos, las categorías deductivas correspondientes a cada uno y las sub-categorías vinculadas a ellos, se elaboró una matriz de análisis (*ver anexo 1*) donde se plantearon los elementos necesarios para generar una mejor sistematización de las técnicas e instrumentos de recolección de información, teniendo en cuenta que en cada categoría y subcategoría se plantearon preguntas que permitieran evidenciar las ideas de cada participante frente al tema, lo que facilitó la identificación de dichas creencias; para ello se retomaron los planteamientos de Aristizábal y Galeano (2008), quienes formulan tres momentos para el análisis categorial.

Tabla 1. *Objetivos, categorías deductivas y subcategorías de análisis.*

OBJETIVO	CATEGORÍAS DEDUCTIVAS	SUB-CATEGORIAS
Identificar las ideas frente a educación en autoconciencia emocional de niños preescolares en un grupo de padres y maestros de un Jardín Infantil de la ciudad de Pasto.	Educación en Autoconciencia	Conciencia emocional
		Correcta Autovaloración
		Autoconfianza
Analizar las ideas frente a	Educación en	Autocontrol

educación en autorregulación emocional de niños preescolares en un grupo de padres y maestros de un Jardín Infantil de la ciudad de Pasto.	Autorregulación	
Interpretar las ideas frente a educación en empatía de niños preescolares en un grupo de padres y maestros de un Jardín Infantil de la ciudad de Pasto.	Educación en Empatía	Comprensión de los otros

El primer momento de exploración, favoreció la clasificación de la información a través de los criterios de relevancia y coherencia con los objetivos, las categorías y las preguntas orientadoras previamente planteadas, para ello, como ya se mencionó inicialmente se organizó toda la información en la matriz de análisis de datos en referencia a cada participante y cada técnica.

El segundo momento de focalización permitió la reducción de datos, concretamente en la organización a partir de cada categoría, por lo tanto se cruzó la información de los diferentes participantes, con el propósito de encontrar las recurrencias pertinentes a cada pregunta orientadora, a partir de ello también se pudieron evidenciar elementos que se presentaron transversalmente en la investigación de los cuales surgieron dos categorías inductivas.

El tercer momento de profundización, fortaleció el debate teórico debido a que a partir de los hallazgos realizados en cada categoría se realizó un contraste con los postulados teóricos previos que refuerzan la relevancia la información encontrada.

Elementos Éticos y Bioéticos

Es primordial para el desarrollo del ejercicio investigativo conocer la ley 1090 del año 2006, desde la que se reglamenta el ejercicio profesional de la Psicología, donde se hace un recuento de lo siguiente: se respetará la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo del ejercicio investigativo, excepto que se acceda a la divulgación de la misma con el consentimiento de la persona o su representante legal (art. 5 confidencialidad), se respetará la integridad y se deberá proteger el bienestar de las personas y de los grupos con los que se trabaje (art. 6 bienestar del usuario), en el desarrollo, publicación y utilización de los instrumentos de evaluación se hará un esfuerzo

por promover el bienestar y los mejores intereses de los participantes. Se evitará el uso indebido de los resultados. Se respetará el derecho de los usuarios de conocer los resultados, las interpretaciones hechas y las bases de sus conclusiones y recomendaciones (art. 8 evaluación de técnicas), en los casos de menores de edad y personas incapacitadas, el consentimiento respectivo deberá firmarlo el representante legal del participante (art. 52). Estos son los parámetros jurídicos que se respetarán y cumplirán durante la elaboración de esta investigación (Ministerio de la Protección Social, 2006).

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados, su análisis e interpretación teniendo en cuenta que los datos mostrados surgen del desarrollo de dos entrevistas y dos talleres realizados a diez padres de familia y tres docentes de un jardín infantil de la ciudad de Pasto.

La información se organizó de acuerdo con tres categorías deductivas y sus respectivas subcategorías. Las categorías son: educación en autoconciencia emocional (subcategorías: conciencia emocional, autoconfianza y correcta autovaloración); educación en autorregulación (subcategoría: autocontrol); y finalmente educación en empatía (subcategoría: comprensión de los otros). Así mismo se identificaron las categorías inductivas correspondientes a: falta de comunicación efectiva y la marca educativa familiar, las cuales serán analizadas más adelante.

Es importante tener en cuenta que este proceso investigativo tuvo un carácter etnográfico y por tanto es imprescindible retomar el discurso de los actores partícipes.

Educación en autoconciencia emocional

Educar en conciencia emocional, es el proceso de formación donde se logra que las personas identifiquen sus propios estados internos, recursos e intuiciones, es importante desarrollar esta habilidad, ya que constituye la base primordial de la inteligencia emocional de los seres humanos. De tal modo implica el reconocimiento de las propias emociones y sentimientos en el momento en que estos se generan, es decir conocer y atender aquellas señales internas que pueden llegar a influir el desempeño en las esferas personales y sociales.

En esta categoría se encuentran tres subcategorías así: conciencia emocional, correcta autovaloración y autoconfianza.

Conciencia emocional

La conciencia emocional facilita la identificación y reconocimiento de las propias emociones, ello se logra poniendo atención y decodificando las señales emocionales, aquí se interpretan las sensaciones y estados fisiológicos y cognitivos, para ello es necesario evaluar el complejo repertorio emocional, donde se etiquetan y categorizan las emociones, sean básicas o complejas, positivas o negativas.

En ese sentido en la investigación se identificaron tres elementos relevantes para evidenciar los procesos de esta subcategoría así: la conciencia de las propias emociones en quienes educan, conciencia de las emociones en los niños y educación en conciencia emocional.

Ideas sobre conciencia de las propias emociones en los educadores

“en el momento de la calma trato de solucionarlo”

Frente a si las docentes reconocen sus propias emociones y reacciones se encuentra por una parte, que ante una situación de frustración esperan que la situación se calme para no tomar decisiones apresuradas y por otra, también la persona siente impotencia por no poder reaccionar adecuadamente. Así se evidencia en los relatos:

“Había ocasiones que me sentía muy impotente al no poder reaccionar de manera efectiva ante esas experiencias con mi hijo” (Docente 3)

“En el momento de la situación no se sabe cómo manejarlo, siento desesperación por no tener dominio de la situación, pero en el momento de la calma trato de solucionarlo” (Docente 3)

A la hora de reconocer sus emociones y sus reacciones, las docentes intentan no reaccionar de manera impulsiva, sino que esperan calmarse para tomar decisiones.

Por su parte la mayoría de padres y madres no reconocen con claridad las emociones que experimentan en un momento de frustración, sin embargo, consideran que las reacciones que tienen no son las adecuadas, puesto que en general recurren a alterarse y actuar de manera impulsiva.

“Me alteraría mucho, siento que debo controlar mis emociones negativas.”(Madre 4)

“En ocasiones me altero y no actúo como debería, ya sea regañándole o cediendo.”

(Madre 5)

Es decir que los padres y madres presentan dificultades en el reconocimiento emocional, por lo cual no pueden manejar sus impulsos, llevándolos a responder agresivamente ante las situaciones cotidianas que consideran frustrantes.

En ese sentido las ideas sobre conciencia de las propias emociones en los educadores son diferentes. Las docentes logran identificar sus emociones y conservar la calma ante las situaciones frustrantes, lo cual facilita la toma de decisiones, ello evidencia los pertinentes procesos de maduración cerebral que favorece el desarrollo cognitivo y psico-emocional e inciden positivamente en la capacidad para percibir, identificar y etiquetar emociones y sentimientos, incluyendo la posibilidad de experimentar múltiples emociones simultáneamente (Bisquerra, 2003).

Por su parte los padres y madres de familia son más impulsivos y responden de manera agresiva ante la frustración, debido a que se les dificulta reconocer sus emociones y por ende regularlas, lo cual podría explicarse por procesos de inatención selectiva a los sentimientos y emociones o dinámicas inconscientes de evasión emocional, que se presentan de igual manera tras la maduración cerebral (Bisquerra, 2003).

Ideas de los educadores frente a la conciencia emocional en los niños

“...ella no tiene la capacidad de acuerdo a la edad de reconocer sus emociones”

Frente a si los niños reconocen sus emociones y reacciones las docentes afirman en general que los niños no distinguen sus emociones y reacciones cuando son menores, ellos actúan porque si, algunos son tímidos y reservados, pero los más grandes son más expresivos al manifestar sus emociones. Los padres son un modelo especialmente para los más pequeños.

“Ellos actúan porque si, o sea, porque no tienen una razón exacta de lo que están haciendo, o sea, lo ven y lo repiten, los papás son como un, que es que dicen, un modelo”

(Docente 1)

“Hay niños que sí, ellos le dan la razón, más que todo los grandecitos, que con los que uno trabaja, entonces los más grandes son los que saben reconocer más sus

emociones; los pequeños, más que todo es el modelo, ellos si es más que nada, por instinto.” (Docente 1)

“En cuanto a si ella sabe reconocer sus emociones, ella aún no sabe reconocerlas, ella no tiene la capacidad de acuerdo a la edad de reconocer sus emociones”. (Docente 2)

Es decir, que según las docentes la capacidad de reconocer las emociones se aprende a partir de las experiencias de los niños y el contacto con las personas y a medida que crecen ese reconocimiento se va perfilando cada vez más.

De manera similar, la mayoría de los padres consideran que los niños debido a su corta edad, aún no saben reconocer sus emociones y no saben manejarlas, igualmente tienen confusiones y expresan una emoción o sensación diferente a la que quieren referirse realmente, porque están aprendiendo los significados de las emociones.

“Todavía tienen confusión, no creo que tenga la edad suficiente para decir que ya él sabe lo que está sintiendo, para ellos creo que es algo tan nuevo todavía” (Padre 4)

“Había un complique, en que él todo decía, por ejemplo, ahorita están empezando a identificar, qué es risa, qué es llanto, qué es dolor, qué es tristeza, qué es alegría, y él, por ejemplo, lo que decía era, a todo le decía hambre, entonces tenía sueño y decía hambre, tenía hambre y lógicamente decía hambre, o estaba cansado y decía hambre, entonces tenemos un conflicto” (Padre 3)

Ello permite evidenciar que los padres afirman que la edad tiende a determinar el nivel de reconocimiento emocional que logran los niños, de tal manera que los más pequeños no identifican claramente que emoción están experimentando y además tienden a confundir las emociones, debido a que siguen aprendiéndolas.

De tal manera las ideas de los educadores frente a la conciencia emocional en los niños son similares, pues padres, madres y maestras consideran que los niños de esta edad están descubriendo las emociones, la forma en que se manifiestan cognitiva y fisiológicamente, la manera en que se las puede nominar y la codificación de las mismas, dicho proceso avanzará con el tiempo y la maduración cerebral; ahora bien, la habilidad de padres, madres y docentes para reconocer la conciencia emocional de los niños es una destreza, que según Bisquerra (2003) se desarrolla a la par de la conciencia de los propios estados emocionales, pues a partir de ellos se aprende, sirviéndose de claves de expresión y situación, que se perfeccionan con el paso de los años, el contacto con los otros y la

empatía con la experiencia emocional de los demás; sin embargo en la familia este proceso de identificación de la conciencia emocional en los niños puede estar truncado, dado que como ya se mencionó, los padres y madres participantes pueden presentar desconocimiento, inatención selectiva o evasión de sus propios estados emocionales, lo que podría generar a largo plazo que los niños tengan mayores dificultades para reconocer sus propias emociones.

Ideas frente a estrategias de educación en conciencia emocional

“a manera de juegos, ¿no?”

Para enseñarles a los niños a saber que emociones sienten, las docentes manifiestan que la mejor forma de enseñarles a los pequeños a reconocer sus emociones es preguntándoles directamente cuando se sienten felices, tristes, enojados. También hablan de realizar juegos e historietas.

“A manera de juegos, ¿no?, yo a veces les cuento cuentos a ellos, historietas, porque eso es lo que a ellos les llama la atención.” (Docente 2)

“Se le debe orientar frente a sus emociones, que es estar feliz, que es estar triste, cuando ella se merece algo o cuando no” (Docente 2)

Esto facilita comprender que según las docentes algunas de las estrategias educativas que les permiten enseñar a los niños a reconocer sus propias emociones son: el diálogo, la orientación y el juego.

De forma similar para la mayoría de madres y padres la forma de enseñar a los niños a conocer y expresar sus emociones es explicar poco a poco cuando experimentan una emoción, para que ellos puedan saber cuándo están felices, eufóricos, tristes, etc., además consideran que es necesario preguntarles todo el tiempo como se sienten y hacerles saber que sus emociones son importantes.

“Se les va explicando, poco a poco y sí lo va comprendiendo, o sea es a medida que se le va explicando, entonces él habla.” (Padre 3)

“Siempre tratar de preguntarles y decirles, pues igual que sus emociones también son importantes y que también cuentan.” (Madre 3)

Mientras algunos padres y madres manifiestan que el amor, los mimos, las atenciones, los abrazos, los besos, el cariño, la comprensión y compartir con los niños facilitará este proceso.

“Pues pienso que nosotros como padres podemos ayudar a que los niños expresen sus emociones a través de cariño, mimos y atenciones” (Madre 4)

“Creo que la principal herramienta para que los niños puedan expresar sus emociones es llenarlos de amor, de cariño, dejarlos ser niños” (Padre 4)

Por otro lado, algunos padres y madres consideran que, a través de los juegos, los cuentos y la pintura se les puede explicar cómo son las emociones y que ellos las expresen.

“Nosotros como padres debemos enseñar a conocer sus emociones a través de juegos y sabiendo explicarles como son las emociones” (Madre 4)

“Con un niño pequeño a través del juego, todo a través de ponerlo a pintar, ponerlo a dibujar, ponerlo a contar cuentos, entonces uno se inventa cuentos y generalmente los cuentos que cuentan los niños son vivencias de ellos y su propia experiencia.” (Madre 2)

Finalmente, unos pocos padres exponen que los niños siguen el ejemplo de los quienes los educan para conocer y expresar sus emociones.

“A mi hijo se las enseño haciéndolo yo” (Padre 2)

“Primero por imitación y observación y después ya explicándoles a medida que van creciendo qué es lo que ellos están sintiendo, y que está bien sentir lo que están sintiendo y lo van a ir manejando poco a poco.” (Padre 1)

Con estos elementos se puede observar que los padres consideran que además del diálogo, la orientación y el juego, la imitación de las figuras de autoridad y de las demostraciones afectivas son elementos importantes a la hora de enseñar a los niños a reconocer sus propias emociones; de igual manera los padres mencionan que para que los niños aprendan se debe explicar y educar procesualmente en identificar, nombrar y experimentar cada emoción según el contexto, de esta manera se pretende que el niño entienda que sus emociones y la expresión de las mismas son importantes para su desarrollo.

Ante este panorama las ideas frente a estrategias de educación en conciencia emocional son variadas, entre ellas se tiene: el diálogo, el aprendizaje vicario, las demostraciones afectivas y el juego.

Cabe señalar que el diálogo es un instrumento esencial para la educación y por ello es una estrategia ampliamente mencionada por las docentes y los padres en la educación de las distintas competencias emocionales. Sin embargo, si bien las docentes llevan a cabo de

manera efectiva el dialogo con los niños, los padres y madres no tienen claridad frente a la manera de realizar dicho proceso comunicativo durante los eventos conflictivos, pues contrario a lo planteado por Jurado (2009) evidencian un acto comunicativo unidireccional, donde no hay momentos de escucha activa, ni paciencia mediadora que favorezca llegar a acuerdos equilibrados. Un proceso que suele darse a la par del diálogo es la orientación, que ha sido asociada con “consejo”, “ayuda” o “guía”, bajo las cuales se cree que quien orienta tiene todas las respuestas y ayuda a otro a tomar las mejores y más trascendentales decisiones de la vida (González, 2008), lo cual podría asemejarse en mayor medida a las ideas que los padres tienen frente al diálogo.

Otra de las estrategias frecuentemente mencionadas por los participantes de la investigación es “dar ejemplo”, que hace referencia a que los niños aprenden mediante la observación de las personas que le rodean, es decir gracias al aprendizaje vicario o aprendizaje social, entendido como la adquisición de nuevas conductas por medio de la observación e imitación, las conductas se aprenden siguiendo modelos vistos en otras personas, con quienes hay identificación, durante los primeros años de vida tanto padres como docentes son los modelos básicos a quienes se imitan, posteriormente los pares se convierten en modelos importantes (Cabrera, 2010).

Por otra parte, los padres y madres consideran que las demostraciones afectivas como los mimos, las atenciones, los abrazos, los besos, demostrar amor, cariño y comprensión, son medios efectivos para la educación de algunas competencias emocionales, de tal manera las demostraciones de afecto van a cumplir una triple función, en primer lugar, la satisfacción de las necesidades afectivas del infante, lo cual va a repercutir en las conductas del niño; en segundo lugar, dichas demostraciones van a tener incidencia en las relaciones que se tejen dentro de la misma familia, así como fuera de ella, es decir con amigos, compañeros, docentes; y en tercer lugar, van a jugar un papel trascendental en la imagen y concepto que cada individuo se forme de sí mismo (Amorós, et al., 2014).

Al igual que las estrategias educativas ya mencionadas los juegos y la lúdica son medios que al ser adaptados pueden ser útiles para educar las distintas competencias emocionales, puesto que el juego es una forma para que los niños creen representaciones del mundo, hace que el desarrollo cognitivo y lingüístico infantil, sean cada vez más

complejos. El juego como recurso genuino, probablemente se da cuando los educadores lo consideran como una estructura propicia para enseñar y aprender, puede transformarse en una estrategia útil para enriquecer las posibilidades cognitivas, lingüísticas, emocionales y sociales de los niños, si se dan situaciones de juego con otros, en las que se vuelve necesario establecer pautas, acordar decisiones, colaborar, discutir y sostener en el discurso las acciones que suceden en la actividad lúdica (Acosta, Caricato, Carpinacci y Egle, 2012). En los participantes se evidenció que el juego orientado y con fin educativo es utilizado de manera frecuente por las docentes, mientras los padres y madres hacen uso del juego con el fin de divertirse.

Correcta autovaloración

Gracias a la correcta autovaloración las personas son capaces de reconocerse como seres diferentes y a partir de ello valorar sus propias limitaciones y habilidades en las diferentes áreas de la vida, haciendo una revisión de los aspectos que necesitan mejorarse y los errores que se cometieron.

En ese sentido en la investigación se identificaron tres elementos relevantes para evidenciar los procesos de esta subcategoría así: diferencias de las personas y como se siente ser diferente, percepción de los niños frente a sí mismos (habilidades y limitaciones) y educación en correcta autovaloración.

Ideas de los educadores frente a las diferencias de las personas

“Cada persona tiene sus propias emociones”

Al pensar en las diferencias entre las personas y cómo se siente ser diferente, dos de las docentes consideran que todas las personas son diferentes en sus personalidades, emociones y costumbres.

“Cada persona tiene sus propias emociones, costumbres, forma de vestir, nuestros gustos, la forma de hablar y muchas más diferencias que nos hacen ser personas únicas”
(Docente 1)

“En la variedad está el disfrutar de las diferentes personalidades, si todos fuésemos iguales, no existirían las sorpresas, las emociones, la alegría de compartir” (Docente 2)

Frente a las opiniones que se recibe de los demás respecto a uno mismo, una de ellas manifiesta que cuando existe amor propio las personas no se afectan por lo que dicen los

demás, mientras otra menciona que la mayoría de personas busca cambiar dicha opinión, así mismo dicen que si se tiene inseguridad y si no se sabe cómo actuar la vida se puede convertir en un infierno.

“Si en la personalidad de estas personas existe amor propio, este concepto no les afectaría, porque cuentan con la herramienta más importante para soportar las diferencias” (Docente 2)

“Si no se sabe cómo actuar, la vida social puede convertirse en un infierno, de hecho, todos hemos sido objeto de burla o acoso” (Docente 3)

Estos elementos muestran que las docentes consideran como positivas las diferencias entre las personas y manifiestan que las opiniones negativas generadas frente a dichas diferencias suelen afectar a los individuos que se sienten inseguros, quienes podrían observar sus vidas desde un extremo negativo, pero dicha situación se podría solventarse si se fortalece el amor propio.

Por su parte la mayoría de madres y padres expresan que es positivo ser diferente pues eso nos hace únicos y diversos, permite que nos complementemos, que las personas se destaquen, hace el mundo menos monótono, por ello hay que respetar las diferencias y no buscar ser igual a los demás.

“Todas las personas somos diferentes, lo cual hace que no seamos los mismos tenemos que aprender a querer a las personas como son y aceptarlas como personas, no somos perfectos y tenemos nuestras diferencias, haciéndonos únicos” (Madre 1)

“Pienso que nos hace ricos, diversos, diferentes. Considero es positivo como la diversidad nos complementa” (Padre 2)

Mientras, unos pocos padres y madres manifiestan que el contexto puede hacer que esas diferencias se vuelvan un tormento y que desde ahí puede surgir el bullying.

“Si uno es diferente se vuelve un tormento cuando alguien lo hace ver como algo negativo. La persona se empieza a sentir rara, rechazada y sola.” (Madre 2)

“Es difícil saber que las personas no lo aceptan tal y como es. Que seamos diferentes nos hace unas personas únicas y diferentes. A veces así se da lo del bullying que lleva a burlas y las personas que lo sufren ven las diferencias como algo drástico y malo que afecta sus emociones” (Padre 1)

Esto muestra que las opiniones de padres y madres está divididas, mientras unos las consideran que las diferencias son positivas, consideran que esta hace a los humanos únicos, diversos, permite destacar y complementar a los demás; otros las interpretan como un pretexto para el bullying.

Estos elementos muestran que las ideas de los educadores frente a las diferencias de las personas son similares, pues manifiestan que es importante reconocer a las personas como diferentes desde una perspectiva positiva que las impulse a crecer, teniendo en cuenta que ello implica una valoración de las diferentes características, pues como explican Miranda, Miranda y Enríquez (2011), las personas siempre hacen valoraciones de sí mismas, expresando actitudes de aprobación o rechazo, tras la primera el individuo se sentirá capaz, significativo, exitoso y valioso, estos sentimientos serán un impulso para afrontar las dificultades, buscar alternativas de solución, manejar la incertidumbre, expresar opiniones y usar de la mejor manera los recursos psicológicos (Tejada, 2010).

Ideas de los educadores frente a la autovaloración de los niños

“...a veces ellos se sienten menospreciados, a veces son problemas que pasan en la familia, porque miran a su mamá, miran sus tías”

Para comprender la forma en que los participantes observan la percepción que los niños pueden llegar a tener sobre sí mismos se plantearon dos casos, uno para cada población; para las profesoras se tomó el caso hipotético de Susana una niña de 4 años quien constantemente se ve al espejo de su salón, le gusta mucho arreglarse y sentirse linda, cuando su profesora le pregunta cómo se siente, ella dice que bien, pero su expresión usualmente es decaída. Cuando obtiene caritas felices en sus trabajos se lo agradece a su profesora porque piensa que no se lo merece, siempre se aparta y no participa de los juegos de los demás, porque cree que la rechazarán por no ser tan bonita.

En ese sentido según todas las docentes la percepción que tiene Susana sobre sí misma es negativa y la familia es quien ha influido en la opinión que la niña tiene sobre ella y sus habilidades, de igual manera las profesoras manifiestan que la niña de la historia es insegura y que está más pendiente de lo que dicen los demás.

“Vera aquí según yo como los he mirado a los niños, ha pasado eso, a veces ellos se sienten menospreciados, a veces son problemas que pasan en la familia, porque miran a

su mamá, miran sus tías, o a compañeritos, pero ellos lo hacen, no sabiendo el por qué”
(Docente 3)

“Pienso es que ella no tiene esa seguridad y por eso piensa que los demás la rechazan. Y eso empieza desde la casa” (Docente 2)

Por otra parte, dos de las docentes mencionan que los niños más grandes valoran correctamente sus trabajos y se esfuerzan por hacer las cosas mejor, mientras los pequeños aún no lo entienden.

“Unitos no tienen el significado, los grandecitos sí, ellos si entienden, pero más que todo los pequeñitos no” (Docente 1)

Estos elementos muestran que la influencia tanto de la familia, como la de otras personas, determinan la autovaloración de los niños, quienes a medida que crecen perfeccionan esta competencia emocional en referencia a sí mismos y a sus logros, pues durante las primeras edades lo que se observa especialmente es que imitan a las personas que tienen como referentes.

Para los padres y madres el caso que se tomó es el de Julieta quien está llorando en un rincón del resbaladero, pues su amiguita le ha dicho que es una tonta porque no puede hacer la media luna como ella y que así nadie la invitará a jugar.

Ante ello la mayoría de madres y padres le dirían a Julieta que debe practicar más, que no debe preocuparse si no logra hacerlo en el momento, de igual manera la apoyarían para ensayar el ejercicio y le explicarían que no es tonta por no poder realizar la actividad.

“Le diría que ella también puede, lo que tiene es que practicarlo más, que practique ella también lo puede hacer y que de pronto ella lo podría hacer mejor que su compañerita o que su amiguita.” (Madre 1)

“Yo actuaría diciéndole al niño que el sí es capaz de todo lo que se proponga y que es muy inteligente” (Madre 4)

Mientras, unos pocos padres y madres le explicarían que no todas las personas son iguales, que a algunas se les facilita mucho hacer deporte, mientras otros no lo logran, pero no se sienten afectados por ello, así que deberá demostrar sus habilidades en cosas que si puede hacer bien.

“Creo que la madre de Julieta le respondió que no todos los niños tienen las mismas habilidades.” (Padre 4)

Ello muestra que para los padres y madres participantes cuando un niño se siente frustrado porque no puede ejecutar una actividad es importante apoyar los procesos necesarios para el fortalecimiento de dichas habilidades y limitaciones, es decir no realizar las actividades por él, sino apoyarlo para que él alcance esos objetivos, de igual manera para los padres es importante que los niños entiendan que al ser diferentes cada persona tiene diversas habilidades y en ese sentido logre reconocer que no siempre podrá realizar todo de la mejor manera, pero si podrá desempeñar un buen rol en otras tareas, en ese sentido cuando un niño no pueda ejecutar algo deberá hacérsele entender que esto no implica que necesariamente será rechazado.

De tal manera las ideas de los educadores frente a la autovaloración de los niños son complementarias, pues según las docentes los niños con el paso de los años mejoran su habilidad para valorar sus habilidades y limitaciones gracias a la ayuda de la familia, mientras los padres y madres explican que es importante brindar el apoyo necesario para que los niños logren realizar las actividades por sí mismo, teniendo en cuenta las capacidades personales para desempeñar un buen rol en los diferentes escenarios donde los niños se desarrollan, lo cual entra en concordancia con lo mencionado por Miranda et al (2011), quienes afirman que para que los niños tengan una valoración positiva de sí mismos es fundamental la experiencia de aceptación o rechazo que viven en la familia como primer núcleo donde se dan las experiencias afectivas iniciales, que serán sumamente importantes, pues a partir de ellas el niño se sentirá querido y desarrollará aprecio y una sana valoración de sí (Amorós, et al. 2014). Posteriormente la escuela entrará a aportar en la construcción que el niño haga de sí. Cabe señalar que la autoobservación de las propias habilidades aporta a que el niño elabore su seguridad, confianza, grado de aceptación y percepción de ser competente ante las actividades que se le plantean, además de favorecer su desarrollo psicológico (Tejada, 2010).

Ideas frente a estrategias de educación en correcta autovaloración

*“Estimulando, diciéndole ya sea con palabras
o como nosotros utilizamos aquí, con caritas felices,
diciéndole mira tú hiciste bien las cosas”*

Dentro de las opiniones de las docentes en cuanto a cómo podría enseñarle a Susana a valorar sus habilidades y limitaciones se encuentra que, una de ellas considera que para

enseñar a los niños la correcta autovaloración, la base viene desde la familia y que si hay fallas se debe hablar con los padres, en ese sentido es necesario generar la unión entre la familia y la escuela; la misma docente cree que se debe usar la orientación y el juego. Otra de ellas considera importante usar estímulos como las caritas felices y valorar el esfuerzo del niño. Finalmente, las dos docentes piensan que es importante el diálogo con los niños.

“Hablando con los padres, porque los padres en que están fallando, tienen mucho que ver en la forma de ser de ella, entonces tendría que unirse la familia, unirse la escuela, todos los que son la base de la formación personal, porque son cosas que se están haciendo mal.” (Docente 2)

“Se les enseña, con juegos, con cuentos, en sí en todo lo que hacemos se procura que ellos aprendan a valorarse” (Docente 2)

“Estimulando, diciéndole ya sea con palabras o como nosotros utilizamos aquí, con caritas felices, diciéndole mira tú hiciste bien las cosas, aunque el niño no lo haga bien, aquí a veces se mira el esfuerzo, entonces mira tú lo estás haciendo bien y tú puedes hacerlo mejor” (Docente 3)

Dentro de la educación en autovaloración de los niños, la familia es el principal formador, que debe vincularse con la escuela para brindar bases sólidas para el niño en función de este tema, haciendo uso de herramientas educativas como el diálogo, la orientación, el juego y los estímulos. Es por ello que para las docentes la educación que los padres y madres brinden a sus hijos en cuanto a autovaloración determina la manera en la cual los niños se valoran.

Por su parte la mayoría de madres y padres consideran que para enseñar a los hijos a ser conscientes de sus habilidades y limitaciones se debe optar por el dialogo, se les puede explicar, enseñar a conocerse y usar palabras que los motiven.

“Sobre todo el diálogo, porque es la única manera de hacernos entender cómo seres humanos” (Madre 3)

“Yo siempre les digo, tú eres grande, fuerte e inteligente, a los dos siempre les digo la misma cosa, porque con eso estoy dándoles una herramienta.” (Padre 3)

Mientras algunos de ellos manifiestan que mediante el ejemplo se guía a los niños a conocer lo que se les dificulta y en lo que son buenos.

“Con el ejemplo, pues, por ejemplo, que ella no podía hacer la medialuna, entonces de igual manera yo tampoco puedo hacer una media luna, pero entonces le enseñaría que yo tampoco puedo y que también tengo ciertas cosas que no puedo hacer, que se me dificultan, pero también somos buenas y en otras cosas.” (Madre 3)

“Bueno yo creo que se le puede ayudar a un niño demostrándole que no todos tienen las mismas facultades” (Padre 4)

Esto permite observar que para los padres y madres la comunicación es la principal herramienta para motivar, explicar y enseñar a los niños a ser conscientes de sus limitaciones y habilidades, de igual manera el ejemplo y el apoyo fortalecen el desarrollo de dicho proceso.

En ese sentido las ideas de los educadores frente a las estrategias de educación en correcta autovaloración son similares, pues para ambos son importantes el dialogo, la orientación, el ejemplo, los juegos, los cuales ya han sido explicados, además de estos, las docentes consideran como importante el uso de los estímulos o los refuerzos, que son las respuestas positivas que se otorgan a alguien cuando se desea que el comportamiento presentado no se extinga, en el caso de las docentes se evidencio el uso frecuente de las caritas felices, que en general se refuerzan comportamientos positivos en base a las expectativas de conducta. Con este mecanismo se pretende fortalecer los aprendizajes esperados del niño, sean académicos o emocionales (Barrera y Valencia, 2008).

Autoconfianza

La autoconfianza tiene que ver con el respeto por uno mismo, el sentimiento de eficacia, la seguridad frente a las valoraciones que hacemos de nosotros mismos y nuestras capacidades, se relaciona con la autoestima que vendrá mediada por la interacción constante con una fuente externa (la estima de los otros) y con una fuente interna (el sentido de competencia en el entorno).

En ese sentido en la investigación se tuvieron en cuenta dos elementos relevantes para evidenciar los procesos de esta subcategoría así: la autoconfianza en los niños y la educación en autoconfianza.

Ideas de los educadores frente a la autoconfianza en niños

“Una niña con baja autoestima, que vive mucho de la imagen y del que dirán, no tiene confianza en sí misma, ella es de las que están pendientes de la aceptación”

Tomando como referente el caso de Susana, las docentes consideran que ella demuestra inseguridad, que no confía en ella y depende de lo que piensen los demás, dos de las maestras expresan que dicha situación denota baja autoestima y ello puede tener su raíz en el hogar.

“Pienso que es una niña insegura, porque está siempre esperando de lo que piensan los demás y no de lo que ella es verdaderamente. Por eso creo que más que todo es lo que ha aprendido en su casa y de cómo los papás influyen para que ella se sienta así.”
(Docente 1)

“Una niña con baja autoestima, que vive mucho de la imagen y del que dirán, no tiene confianza en sí misma, ella es de las que están pendientes de la aceptación.”
(Docente 2)

“es cuestión de autoestima, que se forja más en el hogar” (Docente 3)

Según las docentes, la familia es el ente fundamental para formar la autoconfianza y la autoestima de los niños; cuando dichos procesos no tienen un curso positivo generan personalidades con rasgos de inseguridad y se convierte en una consecuencia negativa a corto y largo plazo para los pequeños.

En el caso de los padres y madres se considera que los niños no tienen confianza con los demás y que por timidez son poco comunicativos a la hora de expresar sus emociones.

“Es que el niño no tiene confianza como tal para hablar con otras personas, pues la timidez, es lo que hace que el niño siempre de esa respuesta.” (Madre 3)

“Él se volvió retraído, un chico que no quiere dar a conocer o expresar sus sentimientos ante nadie” (Padre 3)

Lo anterior permite decir que los padres y madres consideran que: los pequeños que se sienten confiados de sí mismos, son capaces de confiar en los demás y se sienten seguros de ser atendidos de manera efectiva; mientras que otros niños demuestran timidez e inseguridad, frente a diferentes situaciones.

Esto muestra que las ideas de los educadores frente a la autoconfianza en niños son complementarias pues las docentes manifiestan que la familia es la primera formadora de autoconfianza y autoestima en la infancia, es decir son los padres quienes favorecerán que los niños logren conocerse a sí mismos, adquieran autoconfianza e identifiquen y valoren su entorno sociocultural, para que sea cada vez más conscientes de su toma de decisiones (González y González, 2015), por su parte los padres y madres participantes manifiestan que la confianza que los niños tengan en sí mismo hace que puedan confiar en los demás mostrando seguridad y una sana autoestima, lo cual según Garibotti y Valentini (2009) implica que al tener autoconfianza las personas conocen el nivel de dificultad que representa una situación o el alcance de una meta, además de examinar los recursos personales que posee y que puede emplear para alcanzar los objetivos; por otra parte la persona sabe que cuando se presenta una dificultad o las cosas no salen como se esperan, puede superarla a partir del uso de dichos recursos.

Desde este punto de vista cobra relevancia lo mencionado por Muñoz (2005), quien explica que los hijos de padres con estilos de educación democrática tienen mayores niveles de autoestima y autoconfianza, que los hijos de padres con estilos de enseñanza permisivos.

Ideas frente a estrategias de educación en autoconfianza

“Yo trato de que confíen en ellos a través del diálogo y del ejemplo

Las docentes consideran que para enseñar a los niños a confiar en sí mismos se debe hablar con ellos y hacerles entender lo importantes que son, además de recordarles de lo que son capaces.

“Hablar con ella, y decirle que importante es ella para nosotros, para sus amiguitos, y pues que siempre esté en contacto con ellos con nosotros, contándonos, las cosas que le suceden.” (Docente 1)

Dos de las docentes manifiestan que es necesario tener una actitud de escucha, comprensión y confianza antes que regañar a los niños.

“A los niños inseguros se les puede enseñar a ser seguros, si como padres de familia y como docentes nos comprometemos a ayudar, se puede lograr. Mire que de ahí viene que un niño sea vulnerable a bullying, si no tienen bases los destruyen y no saben cómo afrontarlo. Por eso se debe crear fuentes de comunicación.” (Docente 2)

Una de las docentes expone que el humor ayudará a desmontar las burlas y acosos.

“...el buen humor nos ayudará a desmontar las burlas y acosos” (Docente 3)

Por último, otra de las docentes explica que es necesario darle bases sólidas al niño para que este pueda hacer sólo sus actividades, así mismo dice que a través del juego se genera confianza en el pequeño.

“...a través del juego se forma, se genera confianza y seguridad” (Docente 2)

El diálogo con los niños favorece la formación de la autoconfianza, pues a través de ello se puede generar un mejor reconocimiento de fortalezas y limitaciones. Para favorecer esta habilidad también se puede hacer uso del humor y el juego.

Por su parte la mayoría de padres y madres consideran que enseñar a los niños a confiar en sí mismos con amor, cariño y frases que expresen que “son muy lindos” y “muy inteligentes”, les dará a los pequeños confianza y seguridad.

“Con el amor se obtienen todas las cosas, entonces qué haría, dándole amor y hablándole, diciéndole que él es capaz y que él tiene que practicar.” (Madre 1)

“Yo creo que depende de muchos factores, uno pues es la estimulación, que uno le dé tanto afectiva, como la estimulación motriz... cuando yo comencé con estas palabras (tú eres grande, fuerte e inteligente), eso era lo que se quería.” (Padre 3)

Por otra parte, algunos padres y madres piensan, que a través del diálogo y del ejemplo se les puede enseñar que deben confiar en sí mismos y que lo que se propongan lo pueden lograr, además que es importante explotar y estimular las habilidades de los niños teniendo en cuenta sus gustos.

“Yo trato de que confíen en ellos a través del diálogo y del ejemplo, de decir enseñarle siempre, que uno tiene que creer en uno mismo, que uno es capaz de todo, que todo lo que uno se propone lo puede lograr.” (Madre 3)

“Diciéndole que él puede que es un niño muy inteligente y que si se lo propone puede lograr todo lo que se proponga en su vida desde niño hasta que sea una persona adulta.” (Madre 4)

Estos elementos muestran que para educar a un niño en autoconfianza es necesario que los padres tengan demostraciones afectivas, además de reforzar a través del diálogo y del ejemplo sus cualidades y habilidades. De igual forma, se debe dar la oportunidad al

niño de enfrentar por sí mismo las consecuencias de fallar en el desarrollo de alguna de sus actividades de tal manera que aprenda a confiar en sí mismo.

En esta parte es llamativo que una madre exponga no tener mucho tiempo para sus hijos y por ello procure generar manifestaciones de afecto continuamente:

“Somos papás que casi no ven a sus hijos, ahora eso creo que es tendencia moderna, que casi uno no ve a sus hijos, pero cada vez que los veo yo les digo, mamá te quiere mucho y muchos besos y muchos apapachos, no sé si esté bien, yo lo hago porque siento que a nosotros nos faltó eso, entonces yo creo que eso les va a dar mucha seguridad y mucha confianza.” (Madre 2)

Esta información muestra que las condiciones modernas, donde ambos padres trabajan, han dado lugar a que estos compartan menos tiempo con sus hijos, trayendo consigo que los procesos de educación en autoconfianza se dificulten un poco más, teniendo diferentes cursos posibles entre ellos: que los padres se esfuercen más por lograr dicha formación procurando por ejemplo ser más afectivos durante los momentos que disponen para sus niños; que dejen la labor en manos de otras personas; o que el proceso se dé más adelante o nunca se dé.

Estos relatos muestran que las ideas de los educadores frente a estrategias de educación en autoconfianza son similares, pues los participantes consideran que es importante hacer uso del dialogo, el juego y las demostraciones afectivas, (las cuales ya han sido explicadas).

Es importante mencionar que las transformaciones en la organización familiar, han propiciado cambios en la destinación de los tiempos, incrementándolos en las actividades de cuidado interactivo a los niños (leer, enseñar o jugar) y reduciéndolos en el cuidado rutinario, el trabajo doméstico y el ocio individual. Las actividades más comunes que se realizan con pareja e hijos son: comer, ver televisión y el ocio. La principal actividad que realizan las madres con sus hijos son los trabajos no remunerados, mientras ver televisión es la tarea que más realizan los padres (García, 2013).

Educación en autorregulación

La educación en autorregulación busca lograr que las personas aprendan a manejar los impulsos emocionales de manera que resulte efectivo y positivo para quien los experimenta. Cabe resaltar que no busca la disminución o supresión de los mismos, por el

contrario, la educación en esta competencia pretende obtener los beneficios que supone ser capaz de transformar o ajustar de forma flexible el estado emocional.

Autocontrol

El autocontrol, consiste en la capacidad que tienen las personas de controlar adecuadamente sus emociones, para ello requiere de la conciencia que hace sobre sí mismo y sobre sus estados emocionales, de tal manera que aprenda a canalizarlos. El control emocional, implica el manejo adecuado tanto de las emociones negativas como positivas.

Para ello se tuvieron en cuenta los siguientes elementos: Autocontrol en educadores, autocontrol en niños, reacciones de los educadores frente a la falta de autorregulación de los niños y educación en autocontrol.

Ideas de los educadores frente a su propio autocontrol

“Tengo la capacidad de controlarme, he logrado comprender que son situaciones de momento”

Ante las situaciones frustrantes las docentes reaccionan de diferentes formas, una de ellas tiene una actitud de escucha y comprensión y se apoya en los otros, otra piensa que son situaciones pasajeras que se solucionan cuando hay una menor tensión y la última tiene paciencia, aunque a veces no sabe cómo manejar la situación.

“Tengo una actitud de escucha y comprensión, ignorar los malos comentarios malintencionados” (Docente 1)

“Trato de apoyarme en las personas con las cuales puedo compartir esos sentimientos, pues esto me hace sentir mejor y me ayuda a salir adelante” (Docente 1)

“En el momento de la situación no se sabe cómo manejarlo, siento desesperación por no tener dominio de la situación, pero en el momento de la calma trato de solucionarlo” (Docente 3)

En los momentos frustrantes las docentes tienen la capacidad de controlar sus emociones, para en el momento de calma buscar soluciones. Por otra parte, es importante apoyarse en las personas con quienes se comparten sentimientos.

Por su parte, los padres y madres ante una situación frustrante reaccionan desde dos posturas. Por un lado, la mayoría de ellos se alteran y actúan con impaciencia, pero consideran que dichas reacciones son inadecuadas por ende es necesario controlarlas; por

otro lado, un número menor de padres consideran que son situaciones que se pueden superar.

“Me alteraría mucho, siento que debo controlar mis emociones negativas” (Madre 4)

“En ocasiones me altero y no actúo como debería” (Madre 5)

“Mi reacción ante una situación frustrante es tristeza. Pienso que es normal sentirse así cuando algo no sale como uno quiere, pero que es algo que se debe superar” (Padre 2)

Ello evidencia que tanto las docentes, como los padres y madres reconocen la importancia de saber manejar adecuadamente sus emociones, sin embargo, si bien las docentes logran controlar sus reacciones emocionales para buscar soluciones cuando sientan que están calmadas, la mayoría de padres y madres se alteran y muestran conductas de carácter impulsivo, consideradas como negativas e inapropiadas, donde se experimentan reacciones indeseables y en pocas ocasiones asertivas.

De esta manera las ideas de los educadores frente a su propio autocontrol varían entre padres y docentes, tal como señala Huarcaya (2016), las docentes logran el autocontrol, puesto que ante una situación frustrante pueden hacer uso de lo que denomina el arte de calmarse, además de adecuar de manera positiva la conducta; a partir de ello es posible regular las emociones de forma consciente y comprenderlas, tomar mejores decisiones, afrontar situaciones de estrés, ansiedad, mejor adaptación a un contexto y tener una madurez social adecuada. Por su parte los padres y madres, si bien reconocen la importancia de regular sus emociones, su conducta dista de su creencia, debido a que ante una situación frustrante la primera reacción que tienen es negativa (agresividad, alteración, impulsividad).

Ideas de los educadores frente al autocontrol en los niños

“Muchas veces los niños utilizan las rabietas para obtener algo que ellos quieren y llamar la atención”

En cuanto a el por qué cree que los niños optan por las rabietas para expresar su frustración, dos de las docentes afirman que los niños utilizan dicho mecanismo, para obtener lo que quieren y llamar la atención.

“Muchas veces los niños utilizan las rabietas para obtener algo que ellos quieren y llamar la atención” (Docente 1)

Por otra parte, una de ellas considera que algunos niños pueden reprimir sus emociones por el que dirán.

“Reprimió su emoción por el que dirán, en casa le cohíben expresar lo que siente, si en casa fuera diferente habría llorado y expresado tranquilamente” (Docente 2)

Otra de las docentes explica que el enojo es una de las formas que los niños expresan la frustración.

“Lo que han hecho algunos de mis niños, es que se levantan, pero bravos y se vuelven a sentar y les dicen, no te rías, o no te burlas de mí, no me digas así” (Docente 3)

Finalmente, dos de las profesoras expresan que el hogar es donde se aprenden estas actitudes.

“Eso ya vienen desde la casa, en la casa aprenden esas cosas, esas actitudes.” (Docente 3)

Así se observa que las rabietas y el enojo son dos de las formas a través de las cuales los niños expresan su frustración, mientras en ocasiones pueden llegar a reprimir sus emociones, esto vendrá anclado a los aprendizajes adquiridos en el hogar.

Por su parte, la mayoría de madres y padres consideran que las pataletas se presentan por la inmadurez de los niños, debido a que inician a conocer sus estados emocionales y es una forma de reaccionar a la hora de expresar y comunicar algo

“En el proceso inicial de formación del carácter, estas reacciones hacen parte de una forma de expresar sus sentimientos” (Madre 4)

“Es una forma de manifestar su enojo es común en los niños, para tratar de hacer valida su rabieta así los padres o demás accedan hacer lo que ellos quieren” (Madre 5)

A su vez, algunos padres y madres manifiestan que son formas de manipulación para conseguir lo que quieren, debido a que las figuras de autoridad son condescendientes y complacientes con los deseos que los pequeños tienen.

“Por manipulación, cree que con el llanto o rabieta consigue lo que quiere” (Padre 2)

Finalmente, pocos padres y madres explican que durante las rabietas los niños adoptan diferentes conductas, entre ellas, llorar, pegar, enojarse y tirar las cosas.

“Ella empieza a tirar cosas o pegar y llorar” (Madre 3)

Ello evidencia que tanto maestras, como padres y madres consideran que las rabietas son mecanismos de comportamiento que los niños utilizan en tempranas edades debido a que están en proceso de aprendizaje frente al manejo adecuado de las emociones, además los pequeños las pueden experimentar como superiores a ellos y a su razonamiento. Por otra parte, manifiestan que la responsabilidad de dicha educación proviene fundamentalmente del ejemplo que reciben en su hogar, puesto que los niños tienden a reaccionar a partir de la actitud del padre o de la madre, es decir un niño sostiene una rabieta en primera medida cuando, dentro del hogar no se ha establecido normas y límites, también porque dicha rabieta ya ha sido reforzada y en ocasiones anteriores le ha traído los resultados esperados (padres que ceden y complacen al niño o niña). Por otro lado según los participantes se puede dar el caso en el que los niños inhiben sus reacciones emocionales, esto debido a las conductas agresivas e impulsivas de sus cuidadores.

De esta manera las ideas de los educadores frente al autocontrol en los niños determinan que existen dos tipos de factores que influyen en el aprendizaje del autocontrol, los que corresponden a la persona y los ambientales, es decir lo que es innato al niño y lo que aprende a través de los formadores (Huarcaya, 2016).

Por otra parte los participantes sostienen que una rabieta o berrinche es una forma inmadura de expresar ira o enojo; a menudo, los niños tienen rabietas cuando se sienten frustrados consigo mismos. Una rabieta es una demostración explícita y explosiva (con rabia, con ira) de un malestar, de un desacuerdo, sea éste importante o no a ojos de quien los contempla. A los dos años los niños descubren el poder de las rabietas, y han comprobado que esa actitud es un medio para conseguir un fin (Pacheco, 2011).

Reacciones de los educadores frente a la falta de autorregulación en los niños

“...logrando al fin que se calmen, para que se pueda explicar lo que hizo mal”

Frente a cuáles han sido sus reacciones con un niño que tiene una rabieta, las docentes piensan que es importante hablarles cuando ellos se calmen, usar las palabras apropiadas, sin juzgarlos y actuar con firmeza, también es fundamental poner límites, para evitar la manipulación, a pesar de los escándalos.

“Actuando con firmeza sin dejar que los niños lo manipulen, logrando al fin que se calmen, para que se pueda explicar lo que hizo mal” (Docente 1)

Una de las docentes dice que se deben mostrar las consecuencias de actuar impulsivamente y enseñarle a disculparse si el niño ha ofendido o agredido a los demás.

“Debemos enseñarle a disculparse cuando ofenda a agreda a los demás por haber perdido el control” (Docente 1)

Otra de ellas opina que en algunas ocasiones se debe ignorar el enojo de los niños.

“En algunas ocasiones ignorarlos en el enojo y hablarles cuando se calman” (Docente 2)

Según las docentes cuando los niños presentan una rabieta las reacciones que se deben emplear para manejar dicha situación varían según la persona que se enfrente a ello, algunos tendrán una postura firme, que evite la manipulación, permita poner reglas y límites, pero que al mismo tiempo facilite el dialogo con el niño, con el propósito de enseñarle a manejar la frustración, las consecuencias de actuar impulsivamente y la necesidad de disculparse cuando así se requiera. Mientras otros ignoraran las actitudes del niño.

Por su parte, la mayoría padres y madres manifiestan que frente a las rabietas se debe hablar con el niño y esperar que se calme.

“En varias ocasiones y en muchas de ellas ha sido difícil controlar sus caprichos y lo difícil es saber actuar en ese momento, sabemos que la mejor manera es de hablar” (Padre 3)

Algunos padres y madres recurren a los gritos cuando sienten que la pataleta es muy larga.

“Cuando aumenta sus berrinches nosotros como papás solemos gritarlo sin darnos cuenta que él no entiende aún todas las cosas” (Padre 3)

Un porcentaje menor de padres y madres dice mantener la calma y una posición correcta, de tal forma que se logre hacer entender al niño lo que sucede, además de llegar a un acuerdo.

“Mantener la calma y mantener mi posición, intentar llegar a un acuerdo que beneficie a los dos” (Padre 3)

Unos pocos padres y madres tratan de complacer al niño en lo que pidió, para que no llore o por miedo a que le pase algo.

“Tratar de calmarlo, enojarme, decirle a la mamá que trate de calmarlo, darle lo que está pidiendo, ya que a veces la rabietta es muy fuerte y uno como padre siente que le pueda pasar algo al niño” (Madre 5)

Mientras un número menor piensan que se los debe enviar a lugares apartados.

“Yo a mis hijas las castigo, las mandó una habitación hasta que se calmen” (Madre 3)

Las reacciones asumidas por los padres para solventar las rabietas de los niños son diversas, y en muchos de los casos ambivalentes, puesto que, si bien la mayoría de ellos recurren a esperar para que las dos partes se calmen y posteriormente llegar a un acuerdo, de la misma manera se presentan ocasiones en las que el uso del diálogo, el tiempo fuera y la espera no resultan efectivas y se recurre a complacer a los niños, a gritarlos e incluso darles palmadas en la cola.

“No han llegado a ser las mejores, pero tratamos de hablar, gritarle o darle en la cola con la mano” (Padre 3)

Cuando los niños acuden a las rabietas para expresar su inconformidad frente a algo, hace que los educadores deban recurrir a diferentes posturas, que varían teniendo en cuenta cada caso, lo fundamental es esperar que tanto los niños como los padres o las docentes se calmen, para posteriormente llegar a acuerdos que favorezcan las dos partes, además de establecer reglas y límites claros. Sin embargo, cabe señalar que las docentes poseen mayores recursos a la hora de controlar una rabietta, esto debido a que ellas procuran comprender al pequeño sin involucrarse directamente, de tal manera que les sea posible mantenerse firmes, tranquilas, lograr que el niño o niña se calme y así posteriormente explicarle de manera clara, cuál debe ser la forma de actuar ante una situación frustrante. Contrario a padres y madres quienes en muchas circunstancias y debido a la manera en la cual se involucran en el evento, toman una actitud de castigo, donde se evidencia su pérdida de control emocional y por ende de la situación.

Es así, como las reacciones de los educadores frente a la falta de autorregulación en los niños varía entre docentes y padres, puesto que las docentes tal como sostiene la Federación de enseñanza de CC. OO de Andalucía (2011) mantienen la calma y evitan que el niño o niña perciba que se alteran, prestan atención al pequeño y no a la situación como tal, no ceden a los requerimientos, no los amenazan, no los gritan, ni les pegan. Cuando el

niño hace una pataleta, no le responden con otra, por el contrario, le demuestran control y calma. Por su parte los padres contradicen lo dicho anteriormente, puesto que pierden el control o ceden y al hacerlo, de manera indirecta se le enseña al hijo o hija a hacer pataletas, pues es probable que las conductas se mantengan cuando con ellas se obtienen los resultados que se esperaban, por ello si el niño ve que se ha decidido no ceder y que por el contrario se lo entiende de manera positiva es posible que se calme más rápido.

Ideas frente a estrategias de educación en autocontrol

“Se debe hablar con los niños, eso es fundamental”

En cuanto a qué cree que se debe hacer para ayudar a controlar las emociones de los niños, las docentes manifiestan que se debe aprender a tener control sobre sus emociones negativas y así favorecer la búsqueda de estrategias que los niños puedan usar para manejar dichas emociones.

“Para controlar las emociones de los niños se debe, aprender a tener control sobre sus miedos, temores y angustia, esto permitirá encontrar estrategias diferentes para enfrentar los pequeños problemas y poner a funcionar todos sus recursos internos. Ayudar a manejar e identificar las reacciones de ira y agresividad” (Docente 3)

Es importante entender cómo funcionan las reacciones de los niños ante las diferentes emociones negativas para ayudarles a encontrar una manera apropiada de manejarlas.

Por su parte los padres y madres consideran que la manera de enseñar a los niños a controlar sus emociones puede llegar a ser bastante diferente, pues la mayoría de madres y padres dicen que es importante hablar con amor a los niños sobre sus emociones, explicarles que estas pueden llegar a ser excesivas, además de tratar de entender sus motivos, pero expresar que hacer rabietas o berrinches no están bien y no es la manera de conseguir lo que quieren.

“Se debe hablar con los niños, eso es fundamental” (Padre 1)

Algunos padres y madres consideran que es importante poner reglas y normas claras que se cumplan en todo momento.

“Hay unas normas y unas reglas que se deben cumplir en todo momento y lugar” (Padre 4)

“La profesora nos dijo que se deben poner reglas, entonces la diferencia entre allá y acá es que allá tienen reglas” (Padre 2)

Por otra parte, los padres señalan que requieren capacitarse para fortalecer sus habilidades de enseñanza en este tema.

“En primer lugar capacitarse, informarse en el tema, ya que como padres somos las personas que influyen 100% en las vidas de los niños” (Padre 5)

“Pienso que sería bueno educar a los padres, a través de charlas, videos” (Padre 5)

Finalmente, un número menor de padres y madres mencionan que se debe educar a los niños mediante el ejemplo porque lo que los niños miran en sus papás ellos lo van a repetir.

“Pienso que para enseñarle a un niño a controlar sus emociones se debe también demostrarle que uno también puede controlar sus emociones” (Madre 1)

“Porque si a mí me dan gritos yo aprendo que todo se soluciona con gritos” (Padre 4)

El control emocional de los niños debe educarse principalmente mediante el afecto y la comunicación, donde haya comprensión de ambas partes, que permita ver que las rabietas son formas inapropiadas de reaccionar, que igualmente favorezca el establecimiento de normas y límites. Es importante tener en cuenta que los niños generalmente imitan o siguen el ejemplo de sus padres en todo momento incluyendo la falta de estabilidad emocional.

Entonces, las posturas de padres y docentes para educar en autocontrol a los niños son diferentes, mientras para las docentes es importante comprender las emociones que experimentan los pequeños, así como sus reacciones conductuales y a partir de ello ayudarles a manejar apropiadamente sus impulsos; para los padres y madres se debe hacer uso de medios como el diálogo y el aprendizaje vicario, teniendo en cuenta que siempre habrán normas y límites que deben ser respetados por ambas partes.

Es entonces como, las docentes evidencian tener un mayor control emocional, pues frente a las situaciones frustrantes de los niños, ellas conservan la calma con el propósito de comprender las emociones y reacciones que los pequeños experimentan para poder ayudarles a manejar de la mejor manera posible los impulsos. Mientras, al hablar del

autocontrol en el hogar se presenta ambivalencia en las respuestas y por ende en la manera de educar de los padres, puesto que si bien conocen los medios que se deben usar para enseñar a los niños esta competencia (el diálogo, el aprendizaje vicario y el establecimiento de reglas y límites), aparentemente no tienen claridad respecto a la forma de emplearlos, puesto que actúan impulsivamente y con enfado, con ello enseñan indirectamente que esa es la manera apropiada de proceder, pues los padres son el modelo a seguir de los hijos; además algunos padres terminan por ceder ante las manipulaciones de sus hijos, lo que conlleva a que las reglas y límites pierdan su valor y que actitudes equivocadas de los niños y niñas se incrementen. Con lo anterior, cabe señalar que se presentan dos posturas que difieren entre sí. Las docentes mantienen un mayor control emocional y por ello tienen la posibilidad de actuar de manera que aporte en la educación de esta competencia en niños y niñas. Mientras que los padres y madres, si bien reconocen que existen medios de educación en autocontrol emocional, debido a la dificultad para controlar sus propios impulsos, no logran formar a sus hijos e hijas adecuadamente en dicha competencia. Situaciones como las presentadas anteriormente, permiten ver que el autocontrol no solo es el control de la conducta, sino que también implica el control de todas las dimensiones personales, como el control cognitivo, el control emocional y el control de las relaciones interpersonales (Monjaras, 2013).

Por otro lado, los padres manifiestan que es relevante la capacitación para favorecer en ellos el aprendizaje de herramientas adecuadas de útil aplicación para enseñar a sus hijos control emocional, lo cual lleva a pensar que no están del todo seguros de usar los medios correctos para la educación en esta competencia, pues de modo contrario tendrían mayor seguridad de sus reacciones ante la demostración de frustración en los niños. Sumado a ello en la información mostrada anteriormente se evidenció que ellos mismos pierden el control ante las situaciones frustrantes, siendo contradictorio que pretendan enseñar a los niños a controlar sus impulsos. Por ello como mencionan Bello, Rionda y Rodríguez, (2010), la educación en competencias emocionales en los niños depende de la educación que tengan con respecto al tema padres y maestros, de esta manera surge la necesidad de la formación de los agentes y agencias educativas que comprometen a todo el sistema educativo y la sociedad.

Educación en empatía

La educación en empatía procura que las personas aprendan a comprender las emociones de los otros, además de interesarse activamente por los demás. La educación en empatía es una labor de educadores, quienes deben procurar la formación de la misma en los niños.

Comprensión de los otros

La comprensión de los otros es una habilidad indispensable que permite al ser humano entenderse como miembro de una comunidad y se basa en el reconocimiento del otro como similar. Al comprender a los otros se posibilitan las actitudes de ayuda, solidaridad y servicio.

Para comprender lo dicho se tuvieron en cuenta los siguientes elementos: falta de empatía en niños, empatía en niños y educación en empatía.

Ideas de los educadores frente a la falta de empatía en niños

“Refleja el hecho de no ser solidario”

“yo creo que todo es de ejemplo”

Las docentes atribuyen la actitud poco empática de algunos niños con la falta de solidaridad y la burla por el mal ajeno. Una de ellas explica que pueden ser niños inseguros. Mientras otra dice que pueden haber actuado sin intención.

“Es un niño inseguro que busca la aceptación de los demás” (Docente 2)

“Refleja el hecho de no ser solidario, de burlarse del mal ajeno, la hace quedar más en ridículo” (Docente 2)

“Él no pudo hacerlo intencionalmente, sino que pues cuando se caen los niños siempre actúan de esa manera” (Docente 3)

Ello muestra que según las docentes el hecho de no ponerse en el lugar del otro tiene que ver con falta de solidaridad, que podría estar vinculada a un sentimiento de inseguridad reflejada por el burlarse de los otros. Por otra parte, reírse de un accidente puede ser en los niños algo sin intenciones negativas.

Por otro lado, los padres y madres expresan que todo viene a partir del ejemplo, debido a que los niños se comportan conforme lo observan en sus figuras a seguir, quienes deberán mostrarle conductas vinculadas con la solidaridad.

“Yo creo que todo es de ejemplo, entonces cada persona se muestra, o cada niño, yo creo que se muestra con sus compañeros conforme ve a su figura a seguir.” (Madre 3)

“Uno como padre influye en el comportamiento de los niños, pensaría que así le han enseñado en la casa, que no le han permitido reconocer que estamos rodeados de más personas, tal vez por eso la niña podría ser ajena a los sentimientos de los demás.” (Padre 1)

Estos elementos muestran que tanto las docentes como los padres y las madres consideran que si los niños se muestran ajenos ante las emociones de los demás reflejan el desconocimiento del significado y la aplicación de la empatía, esto debido a que los niños siguen los modelos formadores, quienes influyen de manera significativa en las actitudes. Es por ello que, si en edades tempranas los niños no se han familiarizado con actos de comprensión del otro, pueden reaccionar de manera contraria a la esperada, aún sin hacerlo con intención de dañar a otros.

En cuanto a las ideas de los educadores frente a la falta de empatía en niños, consideran al igual que Alvarado (2012), que es en la familia donde las personas pueden desarrollar sentimientos sociales positivos, aprovechar la energía motivacional de éstos y el beneficio que tienen en las relaciones con los demás. El aprendizaje social y teorías de la socialización de la expresividad emocional, se aprenden a partir de diversos procesos parentales, incluyendo el modelado, lo cual influencia la expresividad emocional de ayuda de los niños y niñas, de tal manera que es importante como la emoción empática tiene que ver con el contexto donde se construye.

Ideas de los educadores frente a empatía en niños

“...cuando los niños tienen esa capacidad de ayuda es cuando desde la casa le han enseñado acompañar a los demás”

Frente a qué piensa de los niños que ayudan a la persona que está pasando un mal momento, las docentes consideran que ayudar a quien lo necesita es una actitud positiva que refleja solidaridad y que debió ser aprendida desde la casa.

“Reflejan la solidaridad, reflejan que se debe acompañar a la persona cuando cae, cuando los niños tienen esa capacidad de ayuda es cuando desde la casa le han enseñado acompañar a los demás y no burlarse del caído” (Docente 2)

“Samuelito, él coge y por ejemplo se cae un niño y le dice, no te rías, eso no se debe hacer” (Docente 3)

El hecho de ayudar a quienes están pasando por un momento adverso refleja actitudes positivas de solidaridad que han sido enseñadas en el seno de la familia.

Frente al tema la mayoría de padres y madres consideran que los niños tienen una actitud de ayuda hacia a los demás debido al ejemplo y la educación que les han dado en la casa, de tal manera que han aprendido a actuar correctamente, a ser buenos compañeros, solidarios y a ponerse en el lugar del otro.

“Debe ser el ejemplo de los padres, como son con otras personas o se lo han enseñado. Pienso que son las dinámicas de lo que los rodea” (Padre 1)

“Opino que todo está en el hogar los padres deben ser así con ella, entonces ella refleja lo que aprende, hacia la sociedad y las personas que la rodean.” (Padre 2)

Por su parte un número menor de padres y madres piensan que los niños tienen su propia personalidad, por tanto, nace con ellos, lo cual les permite tomar decisiones por sí solos.

“Pienso que los niños tienen su personalidad, algo que nace con ellos y también toman decisiones por sí solos.” (Padre 1)

Ello refleja que para los padres, madres y docentes cuando los niños muestran actitud de ayuda hacia los demás, están manifestando los aprendizajes adquiridos principalmente en el hogar, dichas actitudes se califican como positivas y aportan al niño en el fortalecimiento de habilidades propias. Por otro lado, los padres también consideran que además de los aprendizajes del hogar, se debe tener en cuenta que los niños nacen con su propia personalidad, la cual les permite tomar decisiones autónomas a la hora de pensar en los demás y brindarles su ayuda.

En cuanto a las ideas de los educadores frente a empatía en niños, las respuestas muestran que la empatía es una reacción afectiva que proviene de la aprehensión o comprensión de la condición o estado emocional del otro y que es una habilidad que está integrada por un componente emocional y un componente cognitivo (Alvarado, 2012).

Es importante decir que a medida que el niño o niña alcanza metas evolutivas, el proceso empático recíprocamente va obteniendo posibilidades de actuación social; es decir, la persona menor logra mayores niveles de análisis congruentes con relación a la

comprensión de una situación, y cómo ésta puede generar en otra persona diferentes manifestaciones conductuales, ya sea de dolor, rabia, felicidad, etc. (Henao y García, 2009).

Los participante también señalan al igual que Alvarado (2012), que la familia es el mediador afectivo que más relacionado está con la conducta prosocial y altruista. En la familia, las personas pueden desarrollar sentimientos sociales positivos, conocer y regular sus emociones, aprovechar la energía motivacional de éstas y el beneficio que tienen en las relaciones con los demás. Afirma que el lugar privilegiado de aprendizaje de estas conductas es, probablemente, la relación con los miembros de la familia, ya que por la naturaleza de esas relaciones, se manifiesta un importante número de conductas altruistas dirigidas a los hijos e hijas, que hacen posible que tanto los niños, como quienes los rodean se beneficien.

Ideas frente a estrategias de educación en empatía

“Yo pienso que el dialogo es lo más importante, hacerles entender a ellos, mostrarles”

Frente a cómo educar a los niños en empatía, las docentes consideran que se les debe explicar a través del diálogo lo que sucede y que al contrario de burlarse del otro lo que se debe hacer es ayudarle.

“Yo pienso que el diálogo es lo más importante, hacerles entender a ellos, mostrarles” (Docente 1)

“Aquí pasa eso, se burlan y se los manda a ayudar al compañero y se les explica que fue un accidente y que le puede pasar a cualquiera” (Docente 2)

Por otra parte, todas las docentes expresan que estas actitudes vienen desde la familia, pues son un modelo que los niños siguen y reflejan en la escuela.

“Cada comportamiento depende del reflejo de la familia y de la personalidad que se va formando” (Docente 2)

Finalmente, dos de las docentes manifiestan que como estrategias para enseñar a los niños a comprender a los otros hacen uso de la lúdica, títeres, cuentos, disfraces, juegos e historias.

“Para enseñarle, aquí todo es lúdico, con títeres, con cuentos, a veces nosotras nos disfrazamos, hacemos así cosas que a los niños les llame la atención, les preguntamos a

ellos que, ¿Qué personaje les gusta? Y les decimos que nos imiten, y ellos nos imitan”
(Docente 1)

Es decir que para las docentes el principal núcleo formador de empatía es el hogar, pues en este se presentan los primeros modelos que los niños van a seguir. Las actitudes que los niños manifiesten van a ser fortalecidas en las escuelas mediante el dialogo, la lúdica, títeres, cuentos, disfraces, juegos e historias.

Por su parte, frente a cómo educar a los niños en empatía, la mayoría de madres y padres piensan que se debe enseñar a través del ejemplo.

“Creo que se les podría enseñar desde el mismo ejemplo de uno como padre, por ejemplo” (Padre 4)

“Entre más socialicen más comprenden que hay más personas y aprenden a compartir, todo empieza desde la casa, desde el ejemplo que se les da.” (Padre 1)

Un número menor consideran que se debe poner a los niños en la misma situación que experimentan las demás personas.

“Se puede enseñarlos colocándolos en la misma situación en la que los demás están como, por ejemplo, las situaciones de lo que otros niños viven y como lo manifiestan”
(Madre 4)

Finalmente, unos pocos, manifiestan que hablando claro, jugando y dando demostraciones afectivas a los pequeños, se les puede enseñar a ponerse en el lugar del otro.

“Para enseñarles yo lo he enfocado en hablarlo, pero como ellos hay cosas que sí me entienden y hay cosas que aún no me entienden, yo trato de enseñárselas a través de diferentes formas, uno es el juego, otro ha sido los apapachos, los abrazos” (Padre 3)

Ello muestra que según padres y madres al igual que las docentes el hogar es primer y más importante formador en empatía para los niños y entre las estrategias para fomentar esta habilidad está el diálogo, el juego y la lúdica, mediante los cuales se podría lograr que los niños entiendan la importancia de la comprensión de los diversos puntos de vista de las personas, también se podría hacer que los niños vivan una experiencia mental o real donde ellos sean el blanco de la indiferencia de los demás.

La información recolectada teniendo en cuenta las ideas frente a estrategias de educación en empatía, por parte de las docentes, padres y madres, indica que para la

población es importante enseñar a los niños a comprender los sentimientos y emociones de los demás, basada en el reconocimiento del otro como similar. Es una habilidad indispensable para los seres humanos, teniendo en cuenta que toda la vida transcurre en contextos sociales complejos (López, Arán y Richaud, 2014).

Las actitudes de ayuda, solidaridad y comprensión se desarrollan fundamentalmente a partir del aprendizaje que los niños adquieren dentro de la familia que es su principal formador y se va fortaleciendo a medida que socializan. La socialización es un proceso iniciado por los adultos que se lleva a cabo mediante la educación, el entrenamiento y la imitación y por medio del cual los niños adquieren la empatía. Por lo tanto los padres tienen una gran incidencia sobre la personalidad y la competencia de sus hijos (Richaud y Belén, 2011).

Adicional a lo anterior tanto padres como docentes se apoyan del diálogo, el juego y la lúdica para lograr que los niños aprendan a entender a los demás (dichos términos ya han sido explicados en otro apartado).

Es importante anotar que cuando los padres enfrentan rabietas de sus hijos es muy poco frecuente que traten de entender al niño, como ya se mostró experimentan momentos de descontrol emocional donde se pierde de vista la empatía y la emocionalidad se centra en la frustración que siente el padre por no recibir del niño la respuesta esperada.

Categorías Inductivas

Al organizar la información prevalecen dos aspectos fundamentales que dan origen a dos categorías inductivas así: la familia como influencia en la formación de los niños y la falta de comunicación efectiva en el hogar.

La familia como influencia en la formación de los niños

“desde la familia empieza una buena educación emocional.”

Se resalta que las docentes y la mayoría de padres y madres reconocen la responsabilidad de la familia en la educación emocional, teniendo en cuenta que este es el primer contexto en el cual los niños y niñas se desarrollan, crecen y forman su personalidad.

“La familia forma un papel importante y la influencia que esta tiene sobre los niños y niñas es trascendental, ya que en esta es donde los pequeños (as) se desarrollen y puedan crecer sin conflictos, en un ambiente de confianza, respeto, compañerismo y bienestar,

brindándoles sentimientos positivos que serán la base de una vida afectiva sana y equilibrada muy valiosa que proyectará en el futuro.” (Padre 1)

“La familia ayuda a los niños a manejar la frustración porque es allí donde ellos y ellas aprenden a manejar su autoestima, y a esforzarse más por lo que quiere.” (Docente 2)

“La base viene desde la familia, que es la raíz, se le formo la personalidad” (Docente 3)

“Su primer núcleo es el hogar, siendo el responsable en impartir dicho amor, ya en la escuela se fortalecen los aprendizajes y se ponen a prueba a través de la convivencia con otras personas que no son la familia.” (Madre 3)

Por otra parte, las docentes y la mayoría de padres y madres señalan, que los niños y niñas actúan teniendo en cuenta los aprendizajes que adquieren en casa a través de lo que observan en los miembros de su familia, es decir a través del aprendizaje vicario. Por lo cual consideran que deben ser cuidadosos con la forma en la que demuestran sus emociones.

“En la familia, porque miran a su mamá, miran sus tías, pero ellos no hacen, o sea, no sabiendo el por qué, ellos actúan porque si, o sea, porque no tienen una razón exacta de lo que están haciendo.” (Padre 1)

“Opino que todo está en el hogar los padres deben ser así con ella entonces ella refleja lo que aprende, hacia la sociedad y las personas que la rodean.” (Padre 2)

Finalmente, una de las docentes y un número menor de padres y madres consideran que la manera en la que estos últimos tratan a sus hijos y como se dirigen a ellos determina en gran medida como los niños y niñas experimentan sus emociones.

“Seguramente la autoestima de ella tiene que ver mucho los padres de familia, porque los padres de familia son la base de los hijos, según como tú le hables a un hijo, ese hijo crea una seguridad o una inseguridad.” (Docente 2)

“Eso empieza desde la casa, nosotros como familia, como padres somos los que llevamos a los niños al fracaso o a ser seguros y con autoestima.” (Madre 4)

Al revisar los discursos tanto de las docentes, como de los padres y madres, se evidencia que le otorgan fundamental participación a la familia en el proceso de formación de los niños, dicha educación se puede llevar a cabo de manera directa o indirecta. Es decir, si bien los padres y madres toman el papel de educadores entregando a sus hijos herramientas que favorezca su desarrollo emocional, también se debe tener en cuenta que

los niños y niñas son observadores activos de lo que ocurre a su alrededor, lo que implica mayor compromiso por parte de los educadores en la educación emocional infantil, por lo cual deben considerar el aprendizaje vicario y el trato a los pequeños.

Es entonces, que al ver a la familia como influencia en la formación de los niños, se debe entender que constituye un sistema de interacciones complejas, en el que todos sus miembros mantienen una relación recíproca, ya sea en forma directa o indirecta. Este sistema es complejo, no por la suma de los individuos que lo integran, sino más bien por el conjunto de interacciones que se da entre ellos o ellas, porque las conductas de sus miembros son interdependientes. Los miembros de una familia, están permanentemente interactuando e influenciándose (Anabalón, Carrasco, Díaz, Gallardo y Cárcamo, 2008). La familia es en donde se adquieren creencias, normas y fundamentalmente formas de pensamiento. Las familias forman parte de los sistemas en que se desenvuelve y desarrolla el individuo, por tal motivo, las funcionalidades y disfuncionalidades familiares también conforman dichos sistemas, las cuales influyen profundamente en la estructura de la personalidad del individuo y en la estructura de las sociedades (Pérez y Reinoso, 2011).

A partir de lo anterior, surge la inquietud de conocer que tan consientes son los participantes de dicho proceso educativo y del compromiso que tienen en el mismo, si saben frente a la responsabilidad en la formación de los hijos e hijas, si actúan en pro de favorecer dicha formación, si realmente tienen el deseo y la intención de estar al tanto del tema, de prepararse y especialmente si saben claramente que son los actores claves a la hora de educar en competencias emocionales a sus pequeños.

Falta de comunicación efectiva en la familia

“todo se hace a través del diálogo”

Es importante resaltar que para todos los participantes el diálogo se observó como una herramienta fundamental para la educación en las distintas competencias emocionales.

“Cómo lo dije antes todo se hace a través del diálogo y del ejemplo para los hijos, esa es la única manera que yo veo en realidad poder enseñar y dejar un legado a los hijos, ya sean tanto a lo que uno quiere a enseñarle, como en lo que ellos sean a futuro.” (Madre 3)

Sin embargo, a lo largo de la investigación se hizo cada vez más evidente que en la familia el diálogo como herramienta comunicativa no se observan como eficiente a la hora

de solventar una situación conflictiva, pues los padres y madres recurren a otros métodos para resolver los conflictos.

“Lo difícil es saber actuar en ese momento, sabemos que la mejor manera es de hablar pero cuando aumenta sus berrinches nosotros como papás solemos gritarlo sin darnos cuenta que él no entiende aún todas las cosas” (Padre 2)

“No han llegado a ser las mejores pero tratamos de hablar, gritarle o darle en la cola con la mano, sabemos que no se debe actuar de esa manera, pero sobre todo de hablar con él y explicarle porque se lo castiga.” (Padre 5)

“Pienso que tiene que llenarse de paciencia y pensar en lo correcto “no maltratar” aunque muchas veces en mi experiencia no es así.” (Madre 5)

Ello muestra que a pesar de conocer y comprender la efectividad que podría llegar a tener el diálogo para solventar una situación conflictiva, parece no tener un manejo apropiado por parte de padres y madres. Lo cual lleva a la pregunta ¿qué tipo de diálogo mantienen los participantes con sus hijos?, pues lo evidenciado muestra que la reacción de los padres es contradictoria, al pretender que el niño esté calmado en las situaciones frustrantes, mientras los padres optan por una postura agresiva que incrementan las conductas previamente presentadas por los niños (llorar, gritar, tirar las cosas, etc.). En ese punto es importante retomar a Crespo (2011) quien explica que es importante tener clara la diferencia entre informar y dialogar, pues ambas son actos comunicativos, pero en esencia se diferencian ampliamente. Informar, es un proceso vertical donde el poder es ejercido unidireccionalmente, donde el emisor pretende modelar al otro, lo que genera que en la familia no haya un auténtico intercambio comunicativo. Mientras dialogar es un proceso de carácter horizontal, donde los participantes intercambian sus papeles (emisor-receptor), haciendo que el mensaje viaje en doble vía debido a que los actores tienen igual acceso a la palabra, que crea una común comprensión y hace que la familia tenga contacto con las diferentes esferas que rodean a cada individuo.

Todos estos elementos muestran que los padres y madres podrían estar confundiendo dialogar con informar, es decir, hablan de dialogo cuando hacen uso de directrices que los niños deben seguir para lograr lo que los padres desean, con una poca consideración de la postura de los menores, lo cual evidencia de igual manera la falta de empatía de los padres, frente a los sentimientos de los niños, pues en los momentos

conflictivos la mayoría de padres se preocupan únicamente por su frustración y vagamente por la del niño.

“Entonces por ejemplo Alejandro dice, Leonardo mordió niña, entonces yo voy y lo regaño, y ¿le digo que pasó? Ya habíamos hablado que no íbamos a morder a nadie más” (Madre 4)

De igual manera, los padres y madres manifiestan hacer uso de las amenazas a la hora de manejar los conflictos con el propósito que estos cesen.

“Mantenerme firme explicándole la situación del porque o cuando, ya cuando su enojo es más fuerte le digo tono más fuerte “No Juliana” o quiere una palmada en la cola” (Padre 4)

Así pues las amenazas son otra forma de informar, pues dan aviso de una consecuencia negativa frente a una conducta no deseada, ante ello Arango, Rodríguez, Benavides y Ubaque (2016) explican que la comunicación es un flujo bidireccional donde los participantes interactúan en una secuencia donde el mediador puede ser el comportamiento del otro, que amplía o modifica el ciclo comunicacional, es decir que si en este caso, la niña deja de manifestar las conductas no deseadas la madre no la castigará con una palmada en la cola.

Por otra parte, algunos de los padres muestran no tener un manejo adecuado del diálogo en relación a las reglas, normas y acuerdos en el hogar, pues manifiestan diferentes conductas que dificultan e incluso imposibilitan el seguimiento de las mismas por parte de los niños.

“Por ejemplo pienso que también la comunicación es muy importante, el hecho de decirle vamos a ir a tal parte y explicarles, o sea que vamos a hacer, mira, pero vamos a ir a esta situación, ¿cómo comportarse?, o sea hay normas, hay reglas, entonces ellos tienen que saber” (Madre 5)

“En la mayoría de veces, ceder a sus peticiones y esperar más tiempo del estipulado.” (Padre 5)

“Frente a estas reacciones he tomado varias posiciones, dejarla que siga con su “pataleta” mostrándole indiferencia, otras veces la grito por su nombre completo y le digo que “ya es suficiente, me enojaré si sigues así” y otra tantas, sí le he dado gusto y he accedido a sus caprichos para que no llore.” (Padre 3)

Ello evidencia que padres y madres rompen las reglas, normas y acuerdos para evitar las situaciones conflictivas siendo ello un mensaje contradictorio para los niños, que los mismos podrían usar a su favor para conseguir lo que desean, debido al miedo o la vergüenza que los padres y madres manifiestan antes estas situaciones.

“Tratar de calmarlo, enojarme, decirle a la mamá que trate de calmarlo, darle lo que está pidiendo, ya que a veces la rabieta es muy fuerte y uno como padre siente que le pueda pasar algo al niño.” (Madre 5)

“En mi caso la nena también se pone a pegar o tira las cosas y eso a uno le desespera, o sí es un lugar público uno se avergüenza y como que, ¿qué hace?, entonces lo que uno hace es que le compra lo que ella quiera y ya nos vámonos rapidito para que no siga con su berrinche, pero en otros casos cuando no es así simplemente uno se enoja la coge de la mano y vámonos rapidísimo y sigue ella como arrastrada llorando” (Padre 3)

Ante ello es importante tener en cuenta lo mencionado por Arango et al. (2016) quienes exponen que todas las interacciones son capaces de comunicar, es decir es imposible dejar de comunicar, por lo tanto cuando los niños observan que sus padres quebrantan los acuerdos, comprenden que su conducta conflictiva genera que reciban lo que desean, pues el contenido de cada mensaje es interpretado por el receptor de acuerdo a la relación que exista con el emisor (Arango et al., 2016).

DISCUSIÓN

A continuación se realiza la discusión del presente proyecto que se basará en la contrastación entre los resultados obtenidos en esta investigación y los resultados de otras investigaciones, lo cual, fortalecerá la sustentación de los objetivos planteados previamente.

Para ello es necesario tener en cuenta los planteamientos de Ortega, Salguero y Garrido (2008) quienes explican que las personas en función de sí mismos, la familia, la comunidad y la cultura desarrollan sistemas de creencias que dan coherencia a la vida familiar, debido a que generan continuidad entre pasado, presente y futuro, así mismo influyen y llegan a determinar pautas de comportamiento y sirven como un mapa cognoscitivo que orienta las decisiones en este caso frente a la forma de educar a los niños preescolares en competencias emocionales. En ese sentido se debe resaltar que entre más nuevas son las creencias son más fáciles de cambiar o remover, sin embargo las ideas

expuestas en los resultados se evidenciaron como fuertemente establecidas, además de ser comunes a la población con diferentes niveles y tipos de formación.

Es importante anotar, que los padres y madres participantes de esta investigación, como ya se mencionó son en su mayoría primerizos por lo tanto las creencias e ideas manifiestas tendrán un origen desde las experiencias que han vivido, el hogar y la cultura en que se desarrollaron. Por su parte las docentes basan sus creencias en su formación técnica o tecnológica, además de su experiencia docente de más de 10 años.

En el caso de las creencias, se puede afirmar que éstas podrían llegar a determinar la conducta de los educadores, pero ello no quiere decir que se ajusten totalmente a la realidad educativa de las competencias emocionales, que supondría educar en el afecto, para potenciar el desarrollo emocional, ello debe iniciar desde las etapas preescolares, pues permite moldear positivamente el comportamiento, para formar personas psicosocialmente competentes y productivos en los diversos ámbitos (Herrera, 2015).

En relación al primer objetivo, relativo a la educación en autoconciencia emocional se tiene que, los participantes consideran que los niños están aprendiendo a reconocer sus emociones, sus habilidades y limitaciones a valorarse y confiar en sí mismos, por lo tanto presentan confusiones propias de estos aprendizajes, al respecto Herrera (2015) considera que es más sencillo enseñar a los niños las diferentes competencias emocionales en etapas preescolares cuando aún están conformándose sus circuitos neuronales; Cepa, Heras y Lara (2016) mencionan que alrededor de los tres años los niños son capaces de valorar su relación con el medio y sentir una emoción coherente con dicha valoración. Es fundamental que la familia brinde el apoyo necesario para que los pequeños alcancen sus logros, lo que favorece su autoconciencia, pues desde el nacimiento e incluso en el periodo de gestación las personas se desarrollan en un ambiente impregnado de emociones, por lo tanto, los primeros años de vida son cruciales para el aprendizaje de habilidades necesarias para la vida (Cepa, Heras y Lara, 2016).

En relación a esta competencia emocional los participantes creen que la familia es el principal formador, que favorece el aprendizaje de conciencia emocional, correcta autovaloración y autoconfianza, al respecto Mugueta (2015), concuerda al explicar que la familia es la encargada de propiciar el desarrollo íntegro de sus miembros, para que estos puedan afrontar de la mejor manera los retos diarios de su vida y uno de los elementos

clave en esta formación es el desarrollo de conocimientos y habilidades emocionales, García (2010) explica que los padres deben hacer sentir importante al niño dentro del núcleo familiar, además de acompañarlo y celebrar con él cuándo avanza en su desarrollo personal y social, Robles (2012) menciona que las demostraciones afectivas son esenciales para el desarrollo positivo de los menores y les permite descubrirse a sí mismos, sentirse amados y aceptados en sus diferencias, por su parte Alonso (2016) concluye que principalmente la familia cercana (padre, madre y hermanos) deben generar un entorno seguro, armonioso, donde la cohesión, la libre expresión de ideas y emociones, la comunicación y la afectividad fluyan, propicien y permitan el desarrollo del niño de la mejor forma posible, además de potenciar la adquisición positiva de las habilidades socioemocionales.

Frente a ello los participantes creen que es importante educar mediante diferentes estrategias entre ellas el diálogo de forma similar Miranda (2014), menciona que la comunicación, la comparación social, los juicios a sí mismo, la escucha activa, los aspectos paralingüísticos y corporales, son fundamentales en el desarrollo y la autoafirmación de la identidad y de la autoconciencia.

El juego es otra de las actividades que los participantes consideran importante para educar a los menores en autoconciencia, Cruz (2014) concuerda al mencionar que el juego teatral y la expresión lingüística y corporal favorecen la educación de competencias emocionales en los niños, por su parte De León (2011) y Ortiz y Angulo (2013) demostraron que la el juego cooperativo favorece la inteligencia emocional infantil, de la misma manera Figueroa y Guevara (2010) dan fuerza a estos argumentos al demostrar que el juego de rol es una herramienta eficiente para educar las emociones básicas en los niños preescolares.

Los padres y madres participantes creen que con su ejemplo los niños aprenden algunos elementos referentes a la autoconciencia emocional, este tipo de educación se conoce como aprendizaje vicario, Cabrera (2010) concuerda con ello cuando menciona que para los niños en sus primeros años de vida, los padres y maestros son los principales modelos a seguir, así aprenden conductas socializantes, como también a manejar impulsos, es decir adquieren nuevas conductas por medio de la observación e imitación. Así mismo contemplan las demostraciones afectivas como formadoras de esta competencia emocional,

al respecto Pi y Cobián (2009) consideran al igual que los participantes, que este tipo de demostraciones proporcionan a los miembros del grupo familiar indicadores significativos para el aprendizaje emocional, debido a los procesos interactivos entre los integrantes, también implica la necesidad de estos de sentirse queridos y comprendidos. Por ende es importante que las personas del grupo familiar se demuestren afecto a través de muestras de cariño y de una buena comunicación.

Finalmente las docentes manifiestan que los refuerzos positivos son útiles para formar a los niños en autoconciencia, así mismo Naranjo (2009), explica que pueden aumentar la posibilidad de que una respuesta que se espera ocurra, es decir son una recompensa que debe ser dada de manera inmediata a la acción realizada y utilizados como motivadores.

Con este panorama es importante tener en cuenta que padres y madres actúan diferente de las docentes, pues: las docentes logran reconocer sus propias emociones y pueden responder adecuadamente, incluso en situaciones frustrantes, lo cual les facilita que también puedan reconocer las emociones de los niños y enseñarles a identificar sus propias emociones; por su parte los padres y madres, presentan dificultades en dicho proceso, especialmente en momentos frustrantes, por ello también podría dificultárseles enseñar a los niños esta competencia, en este punto es importante retomar a Gutiérrez y García (2015) explica que la familia influye en el desarrollo inicial de la expresión y comunicación emocional de los niños, sin embargo en ello repercute la relación y las emociones mutuas que configuran la comunicación que se mantiene en la familia (Laso, 2015), es decir la forman en que se vinculan y el afecto que sienten los padres por sus niños.

Para el segundo objetivo que corresponde a las ideas frente a educación en autorregulación, se tienen que los participantes reconocen la importancia del aprendizaje en control emocional, tal como afirma Chiappe y Cuesta (2013), al resaltar que el aprendizaje del autocontrol favorece en las personas el control de sus impulsos y la redirección de sus emociones, así cuando se enfrentan a situaciones con una fuerte carga emocional pueden contar con estrategias que les ayuden a mantener la calma y que les faciliten la toma de decisiones. En concordancia con lo que señalan los autores se resalta que las profesoras ante una situación frustrante logran mantener la calma y demuestran manejo adecuado de las emociones lo que hace que puedan tomar mejores decisiones, además de controlar las

situaciones que tienen que ver con eventos que experimentan los niños, de tal forma que se les facilita comprenderlos, ayudarlos para que lleguen al estado de calma y posteriormente explicarles la situación y como se debe actuar. Como mencionan Cabello, Ruíz y Fernández (2010), los docentes con una mayor capacidad para identificar, comprender, regular y pensar con las emociones de forma inteligente, tal como lo hacen las docentes del jardín infantil, tendrán más recursos para conseguir alumnos emocionalmente más preparados y para afrontar mejor los eventos estresantes que surgen con frecuencia en el contexto educativo.

Por su parte los padres y madres, muestran escasas competencias de autorregulación y al contrario de lo que afirman León y Peralta (2017), los padres y madres no logran el control de las emociones, sobre todo las negativas, y por ello reaccionan impulsivamente, lo que trae consigo consecuencias que pueden hacer daño a los demás y a sí mismos y también limita la posibilidad de que puedan comprender a sus hijos y que ante una situación frustrante no logren que los pequeños se calmen.

Es de saber que la manera de actuar de los padres y madres determina el comportamiento de los hijos, por ello como mencionan Ferro, Vives y Ascanino (2010), la poca atención que los padres proporcionan y la forma de reforzar conductas no deseadas hace que los niños tengan dificultad a la hora de expresar de manera adecuada sus emociones y mantengan en este caso la rabieta frente a un momento de frustración. Investigaciones recientes como las de Retana y Sánchez (2010) indican que el grado con el cual los padres toleran y expresan las emociones negativas, además asisten a sus hijos en la resolución de éstas, evita las dificultades a la hora de expresar las emociones, contrario a lo que los padres y madres mostraron al hacer referencia a sus reacciones, frente a una situación frustrante tanto propia, como de sus pequeños.

Otro punto fundamental que resaltan los participantes es que al igual que Bisquerra (2016), consideran que los pequeños están en proceso de desarrollo de competencias como la mencionada y por ello la educación emocional debe ser continua y permanente durante toda la vida; además de estar aprendiendo a controlar sus emociones, también durante estas etapas los niños adquieren y utilizan las reglas sociales; por otra parte, algunos niños aprenden a exhibir sus emociones, mientras otros aprenden a ocultarlas o suprimirlas y solo expresan una emoción socialmente aceptable, tal y como señalan Retana y Sánchez (2010),

quienes al igual que los participantes, consideran que lo mencionado se debe a los aprendizajes que los niños adquieren en casa, pues los pequeños imitan a sus padres y es así como aprenden valores, normas y reglas, por ende la familia cumple un papel fundamental como educador, puesto que los padres influyen más que otros actores de manera significativa en la formación de los hijos.

Además los participantes consideran que si bien algunas maneras de comportamiento son innatas a los niños existe una influencia determinante donde se adquieren los aprendizajes de esta competencia que es el hogar, donde también se debe establecer normas y límites. Por ello los padres y madres, coinciden con Cabello, Ruíz y Fernández (2010), puesto que saben que tienen un papel clave en el desarrollo de aptitudes, de tal manera que las interacciones emocionales que se establecen con sus hijos, tienen la responsabilidad de fomentar el desarrollo emocional del niño e influyen en la maduración de las partes del cerebro encargadas de la conciencia y regulación emocional.

Cuervo (2010) en concordancia con los participantes consideran que la educación en autocontrol, debe ir acompañada de afectividad, comunicación y apoyo entre padres e hijos y que además dichas estrategias, son fundamentales para el crecimiento personal, la interiorización de valores, habilidades sociales y toma de decisiones.

Desde el punto de vista de las estrategias de educación en competencias emocionales cabe destacar que los participantes especialmente las docentes tiene mayor claridad de cuándo y cuales utilizar, con respecto a padres y madres quienes ignoran la utilidad de las diferentes estrategias. Por ejemplo las docentes al igual que Tamayo y Restrepo (2017) consideran que a través del juego, la lúdica, el ejemplo, se puede enseñar a los niños a tener comportamientos adecuados y aprender a conocer las normas y los límites.

En relación al tercer objetivo, relativo a la educación en empatía se tiene que, los participantes creen que cuando los niños muestran empatía es porque logran comprender a las demás personas, de la misma forma Nolasco (2012) explica que cuando un individuo es empático sin esforzarse lee la atmosfera emocional de los demás, se pone en su lugar y se preocupa por su sentir, por lo tanto logra sintonizar espontánea y naturalmente con otras personas, dicha habilidad según padres, madres y maestras se desarrolla a medida que los niños crecen, ello entra en concordancia con los planteamiento de Fernández (2015), quien

en su estudio encontró que los niños mayores (5 años) tenían mejores niveles de empatía, en comparación con los más pequeños (3 años).

Así mismo creen es importante enseñar a los niños a comprender los sentimientos y emociones de los demás y que las respuestas empáticas o la falta de esta competencia emocional en los niños, tiene como base el hogar, como mediador de afectivo, donde debe haber comprensión de las condiciones o emociones de los demás, al respecto Richaud, Lemos y Mesurado (2011) mencionan que los padres pueden estimular estos comportamientos al modelar la preocupación empática, las recompensas sociales y la disciplina afectiva para que los niños entiendan los efectos perjudiciales de la angustia en los otros, mientras por el contrario los castigos e interacciones punitivas entre padres e hijos junto con un pobre control parental hacen que haya mayor probabilidad en la aparición de problemas conductuales en la infancia, frente a ello en la investigación se encontró que durante los momentos de conflicto por la pérdida del control emocional en los niños, los padres frecuentemente centran la atención en su propia frustración y presentan interacciones punitivas que pierden de vista la emoción del menor.

Los participantes también coinciden en creer que el diálogo es una herramienta fundamental para formar la empatía en los niños, al respecto diferentes autores están de acuerdo al afirmar que el diálogo favorece la empatía y es fundamental para prevenir y manejar conflictos además de construir entornos de paz (PNUD, 2009; Ortiz, 2014; Pérez, 2018; Basto, Díaz, y Jiménez, 2018); mientras otros afirman que el diálogo desde la perspectiva de la empatía, favorece la apreciación de los aspectos comunes, la comprensión equilibrada, el respeto de derechos y libertades fundamentales, la eliminación de prejuicios, discriminación e intolerancia (Calahorro y Carpio, 2011; Ashoka, 2015; Guzmán, 2018).

Otra de las estrategias que los padres creen es efectiva para la educación en empatía es el juego, que según Manyavilca (2018), Guzmán (2018) y Quiñonez (2018) al hacer uso del juego cooperativo en los niños de edades preescolares se logra desarrollar la tolerancia, los procesos de socialización, fortalecer las relaciones colaborativos y la empatía.

Es importante mencionar que a lo largo de la investigación se encontró que para los participantes la familia es el ente fundamental en la formación emocional infantil, pues los niños son observadores activos en su medio y actúan a partir de los aprendizajes adquiridos en su hogar, ello a través de dos medios, el primero entra en concordancia con lo afirmado

por Pascual (2009), quien explica que los niños imitan las conductas de las personas que le rodean en su contexto y el segundo que tiene que ver con lo mencionado por López (2015) que se refiere a la relación y las formas de comunicación que los padres entablan con sus hijos.

En ese sentido es importante tener en cuenta que para los participantes una de las estrategias más efectiva en la educación de competencias emocionales es el diálogo, esta herramienta muestra ser útil para las docentes quienes logran contener sus impulsos y llevar a cabo de manera efectiva esta estrategia con los niños, tal como lo mencionan Pérez y Aguilar (2009) el acto comunicativo refleja el estado cognitivo y emocional de los interlocutores respondiendo a la percepción y los antecedentes interactivos construidos por ambos; por su parte los padres tienen dificultades para dialogar con sus hijos, principalmente durante los momentos conflictivos, cuando los padres dan mensajes contradictorios a los menores y terminan por romper las reglas, normas o acuerdos previos, al respecto Cepa, Heras y Lara (2016) mencionan que el lenguaje es el instrumento que permite a los menores comprender la realidad, las experiencias y las emociones.

Por lo tanto la investigación nos muestra que los padres creen que el diálogo es una de estrategia esencial para la formación de las diferentes competencias emocionales, pero al retomar lo mencionado por López (2011), “las creencias que posee un sujeto están para “facilitar su vida”, por eso, se les permite no ajustarse a la realidad presente” se puede deducir que para los padres la idea de dialogar con sus hijos es una creencia que puede no estar sujeta a la realidad, pues como ya se mencionó los padres evidenciaron no llevar a cabo un diálogo efectivo, lo cual invita a pensar que podrían interpretar el dar órdenes como un diálogo, cuando éste como ya se explicó es un proceso bidireccional, pero como ya se expresó los padres muestran baja empatía durante los conflictos por la emocionalidad de sus hijos. Estos elementos, entran en concordancia con hallazgos de Grusec (2014) quien plantea que las creencias son buenas predictoras de las conductas parentales y el clima emocional que estos proporcionan a los menores.

Con lo anterior se puede concluir que al igual que Ortega, Salguero y Garrido, (2008), las creencias que los padres, madres y docentes presentan frente a la educación en competencias emocionales de niños preescolares determina en gran medida la importancia que le otorguen a las mismas, de tal manera que las consideren fundamentales en el

desarrollo de los pequeños. Para educar en competencias emocionales se requiere tener en cuenta estrategias que permitan el aprendizaje de cada una en el niño, entre las que se destacó el juego, el refuerzo positivo, la orientación, el dialogo, el aprendizaje vicario y las demostraciones afectivas.

En el caso del jardín infantil se ve mayor conocimiento por parte de las docentes, lo que las lleva a actuar de manera más efectiva, tanto en su vida personal como en la educación de los niños, pues ellas además de reconocer y de considerar de gran importancia la educación en competencias emocionales, lo aplican a su vida y por consiguiente a la vida de sus estudiantes, además de elegir estrategias que sean apropiadas a la hora de educar a los pequeños. Por su parte los padres y madres tienen más débil la ejecución de las competencias emocionales, lo que dificulta también la educación efectiva que deben brindar a sus hijos y finalmente el uso adecuado de estrategias educativas.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta la novedad de la investigación se puede decir que aporta importantes elementos en referencia a las creencias que padres, madres y docentes presentan frente a la educación de competencias emocionales tanto en el hogar y como en el ámbito académico de la educación preescolar. Evidenciando que existen elementos que se deben mejorar, principalmente a nivel familiar.

Los padres, madres y docentes creen que es importante formar a los niños en las competencias emocionales, (autoconciencia, autorregulación y empatía), sin embargo estas creencias frente a algunos elementos se distancian de las conductas manifiestas, principalmente en los hogares, donde las estructuras cognitivas se dejan de lado especialmente en los momentos conflictivos.

Las creencias de los participantes frente al tema son positivas y acordes con los planteamientos para la apropiada formación infantil en competencias emocionales.

La experiencia incide en las creencias que los participantes han desarrollado frente a la educación en competencias emocionales, sin embargo en los padres (en su mayoría primerizos) estas ideas pueden tener raíces en su propia formación y requieren transformaciones para una mejor adecuación ante las dinámicas que viven, mientras para las docentes su formación facilita este proceso.

La formación de las competencias emocionales es fundamental durante las etapas preescolares, pues es donde se empiezan definir en los niños las formas de relación personal e interpersonalmente, este proceso se verá sujeto a las creencias y la inteligencia emocional de quienes educan, pues estos dos elementos se relacionan positivamente, a mayor inteligencia emocional mejor educación en competencias emocionales.

La familia es crucial en la formación de competencias emocionales durante las primeras etapas vitales gracias a dos elementos formativos decisivos, la imitación de las figuras de autoridad (en el caso de los niños preescolares sus padres y familiares) y las relaciones y estilos de comunicación que mantienen los padres con los niños.

Los participantes creen que el diálogo es el mejor medio para educar las diferentes competencias emocionales, no obstante para que este sea efectivo se requiere fortalecer las diferentes competencias emocionales en los educadores. De igual manera los padres, madres y docentes creen que para formar en competencias emocionales se puede hacer uso de otras estrategias educativas como el juego, el refuerzo positivo, la orientación, el aprendizaje vicario, las demostraciones afectivas.

Las docentes tienen mayor facilidad que los padres para reconocer y controlar sus emociones, ello se puede vincular con procesos de desconocimiento, evasión o inatención selectiva de las emociones por parte de los padres, ello no es intencional, sin embargo incide en la capacidad para reconocer y controlar las emociones en los niños, en consecuencia la habilidad para educarlas, esta formación y reconocimiento también se ve trastocado por el vínculo y las relaciones que se tejen entre padres e hijos; por su parte al estar en un contexto pedagógico las docentes no presentan la misma afectividad que los padres, lo cual les permite tomar distancia y tener mayor facilidad para educarlos, pues manejan de mejor manera su autoridad.

Los participantes creen que es importante el autocontrol, al respecto las docentes tienen un buen manejo de sus emociones, lo cual les permite tomar mejores decisiones y manejar las situaciones conflictivas en consonancia con ello, mientras los padres a pesar de sus creencias en las situaciones que perciben como conflictivas pierden el control emocional y actúan acorde con ello.

RECOMENDACIONES

Es relevante la capacitación para favorecer en los padres y madres el aprendizaje de herramientas adecuadas de útil aplicación para educar a los niños en competencias emocionales, de tal manera que puedan tener coherencia entre sus creencias, emociones y conductas.

Dar orientaciones a los padres sobre el diálogo y la comunicación como medios para formar en competencias emocionales desde los primeros años de vida y mostrarles la necesidad de ser coherentes y mejorar sus estrategias, para llegar a consensos.

Es importante fortalecer los enlaces entre la escuela y la familia para generar iniciativas de formación en competencias emocionales en las instituciones educativas, con proyectos que se puedan llevar a cabo desde la escuela de padres que fomenten la educación integral y coherente para los menores.

Se considera importante continuar procesos investigativos referentes a las competencias emocionales, educación emocional y las creencias frente al tema para ampliar la información existente que aporte a la comunidad científica y pueda despertar el interés de realizar estudios que favorezcan a la comunidad y permitan el aprendizaje de herramientas en competencias emocionales que aporten al diario vivir.

REFERENCIAS

- Aceves, F. (2008). *Los medios de comunicación y el electorado tapatío en las elecciones presidenciales de 1994. La construcción de la imagen pública de los candidatos presidenciales y su impacto en la percepción de los usuarios.* (Tesis de doctorado). Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México.
- Acosta, M., Caricato, M., Carpinacci, G. & Egle, R. (2012). Lo importante es jugar... Cómo entra el juego en la escuela Espacios en Blanco. *Revista de Educación*, 22, 297-302.
- Alonso, J. (2016). *Influencia de la familia en el desarrollo de las Habilidades Socioemocionales de los niños de Educación Primaria. La familia como recurso preventivo de la violencia de escolares y conflictos escolares.* (Tesis de pregrado). Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Alvarado, K. (2012). Empatía y clima familiar en niños y niñas costarricenses de edad escolar. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 12(3), 1-27.
- Amorós, P., Fuentes, N., Mateos, A., Pastor, C., Rodrigo, M., Byrne, S., Balsells, M., Martín, J. & Guerra, M. (2014). *Aprender juntos, crecer en familia, mostramos afecto en la familia.* 2da ed. Obra Social "la Caixa". Recuperado de: https://obrasociallacaixa.org/documents/10280/198839/mostramos_afecto_en_la_familia_es.pdf/b398be5e-f204-4969-9da5-f556a3e9eb21
- Anabalón, M., Carrasco, S., Díaz, D., Gallardo, C. & Cárcamo, H. (2008). El compromiso familiar frente al desempeño escolar de niños y niñas de educación general básica en la ciudad de chillán. *Horizontes Educativos*, 13 (1), 11-21.
- Arango, M. Rodríguez, A., Benavides, M. & Ubaque, S. (2016). Los axiomas de la comunicación humana en Paul Watzlawick, Janet Beavin, Don Jackson y su relación con la Terapia Familiar Sistémica. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, 3(1), 33-50.
- Aristizábal, M. & Galeano, M. (2008). Cómo se construye un sistema categorial. La experiencia de la investigación: caracterización y significado de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia, sede central 2007-2008. *Estudios de Derecho -Estud. Derecho*, LXV(145).

- Ashoka. (2015). *Una Caja de herramientas para Promover la Empatía en los Colegios*. Fundación Ashoka. Recuperado de: https://startempathy.org/wp-content/uploads/2015/10/Empathy_ToolkitBook_spanish_PRINT-compressed.pdf
- Branden, N. (2011). *La Psicología de la Autoestima*. Barcelona, España: Paidós.
- Barrera, M. & Valencia, P. (2008). *Manual de apoyo para docentes: estrategias de manejo conductual en el aula*. Chile: Paz educa. Recuperado de: http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0037/File/Inspector/Paz%20ciudadana%205%20Manual_Manejo_de_Aula_Docentes_Final_17.11.08.pdf
- Basto, C., Díaz, M. & Jiménez, J. (2018). Vivencias en conciliación escolar de estudiantes y docentes mediadoras en la ciudad de Pereira. *Revista de la Universidad Católica de Pereira*, 1-28.
- Bello, Z., Rionda, H. & Rodríguez, M. (2010). La inteligencia emocional y su educación. *VARONA*, (51), 36-43.
- Betina, A. & Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, XII(23), 159-182.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.
- Bisquerra, R. (2016). Educación Emocional. Documento inédito elaborado para la I Jornada del Máster en Resolución de Conflictos en el Aula.
- Burrows, F. & Olivares, M. (2006). *Familia y proceso de aprendizaje. Prácticas sociales a nivel familiar que tienen relación con el aprendizaje de niños y niñas del nivel preescolar y del primer ciclo escolar básico en Villar Rica Pucón*. Fondo de solidaridad en inversión social, ministerio de planificación de Chile. Chile. Recuperado de: <http://www.crececontigo.gob.cl/wp-content/uploads/2015/11/13-Familia-y-proceso-de-aprendizaje-1.pdf>
- Cabello R., Ruíz, D., y Fernández, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13(1), 41-49.
- Cabrera, P. (2010). *Aprendizaje vicario, efecto mimético y violencia de género. Medios de comunicación, Aprendizaje “vicario” y Efecto mimético (dominó), en las conductas*

- de agresión por violencia de género*. Las Palmas. Recuperado de: <http://www.aconsejame.net/doc-violenciagenero-documento.pdf>
- Calahorro, F. y Carpio, E. (2011) Contenidos transversales e interdisciplinariedad. Una aproximación desde la educación física. *Arte y Movimiento*, (4), 31-43.
- Calderón, M., González, G., Salazar, P. & Washburn, S. (2014). El papel docente ante las emociones de niñas y niños de tercer grado. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*. 14(1), 1-23.
- Calvete, E. & Cardeñoso, O. (2001). Creencias, resolución de problemas sociales y correlatos psicológicos. *Psicothema*, 13(1), 95-100.
- Cepa, A., Heras, D. & Lara, F. (2016). Desarrollo emocional: evaluación de las competencias emocionales en la infancia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 75-81.
- Chiappe, A. & Cuesta J. (2013). Fortalecimiento de las habilidades emocionales de los educadores: interacción en los ambientes virtuales. *Educ. Educ.* 16(3), 503-524.
- Chica, O. & Sánchez, J. (2015). Escenarios problematizadores de las organizaciones educativas desde la perspectiva del desarrollo de competencias emocionales en los docentes en formación. *Revista Praxis*, 11, 116 – 131.
- Collazos, L. y Sánchez, F. (2015). *Creencias Sobre la Enseñanza de la Escritura de los Docentes de Educación Media de la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto*. (Tesis de pregrado) Universidad de Nariño, Pasto, Colombia.
- Congreso de la república. (2006). *Ley número 1090 de 2006*. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Colombia.
- Crespo, J. (2011). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, 9(2), 91-98.
- Cruz, P. (2014). Creatividad e Inteligencia Emocional. (Como desarrollar la competencia emocional, en Educación Infantil, a través de la expresión lingüística y corporal). *Historia y Comunicación Social* 19(Esp), 107-118.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121.

- De León, A. (2011). “*Terapia de juego y su influencia en el desarrollo de inteligencia emocional*” (estudio realizado con 25 niños de Colegio Nueva Nación de Quetzaltenango). (Tesis de pregrado). Universidad Rafael Landívar, Quetzaltenango, Guatemala.
- Delors, J. (2013). Los cuatro pilares de la educación. Informe para la Unesco sobre Educación Superior. *Revista Galileo*, (23), 103-110.
- Espitia, R. & Montes, M. (2008). *Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de Sincelejo*. (Tesis de maestría). Universidad De Córdoba, Montería, Colombia.
- Federación de enseñanza de CC. OO de Andalucía. (2011). Las rabetas en la etapa infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*.
- Fernández, I. (2015). *Desarrollo de la empatía en edades tempranas*. (Tesis de pregrado) Universidad Bilbao, Bilbao, España.
- Fernández, I., López, B., y Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24(2), 284-298.
- Fernández, P., y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la Educación de las Emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 63-93.
- Ferro, R., Vives, C., y Ascanino, L. (2010). Aplicación de la terapia de intervención Padres-Hijos en un caso de trastorno negativista desafiante. *Revista de Psicopatología y psicología clínica*. 15(3), 205-214.
- Figuroa, A., y Guevara, I. (2010). *El juego de rol como mediación para la comprensión de emociones básicas: alegría, tristeza, ira y miedo en niños de educación preescolar*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.
- Francica, P. (2016). *Creencias: Una mirada desde las diferentes corrientes psicológicas*. Ediciones Universidad Católica de Salta: Salta Argentina.
- Fundación Santillana. (2013) *¿Educamos para la vida? Inteligencia Emocional, una mirada a la Práctica*. Ministerio de Educación Nacional. Fundación Santillana para Iberoamérica. Recuperado de: http://www.premiosantillana.com.co/pdf/PREMIO_2013.pdf

- Gallardo, K. & Galofre K. (2015). *El cuaderno viajero una herramienta para el fortalecimiento de las competencias emocionales en dos colegios distritales de la Ciudad de Bogotá*. (Tesis de maestría). Universidad de la Sabana, Bogotá, Colombia.
- García, J. (2013). El tiempo con la familia en las parejas de doble ingreso. Un análisis a partir de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010. *Estadística Española*, 55(182), 259-282.
- García, M., y Sebastián, C. (2011). Creencias Epistemológicas de Estudiantes de Pedagogía en Educación Parvularia, Básica y Media: ¿Diferencias en la Formación Inicial Docente? *PSYKHE*, 20(1), 29-43.
- García, S. (2010). La importancia de la autoestima en el aula. *Revista Arista Digital*, (4), 412-420.
- Garibotti, L. y Valentini, V. (2009). *Autoconfianza: su importancia en el desarrollo psicosocial de niños y jóvenes a través de la práctica deportiva*. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Mar de Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la Inteligencia Emocional*. Barcelona, España: Kairós.
- Gómez, Y. & Villalobos, F. (2014). *Competencias para la Formulación de un Proyecto de Investigación. Guía Metodológica para docentes investigadores*. Pasto, Colombia: Universidad de Nariño.
- González, J. (2008). Reconceptualización de la Orientación Educativa en los tiempos actuales. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 9(2), 1-8.
- González, C., y González, N. (2015). Enseñar a transitar desde la Educación Primaria: el proyecto profesional y vital. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 18(2), 29-41.
- Grusec, J. (2014). *Actitudes y Creencias Parentales: Su Impacto en el Desarrollo de los Niños. Habilidades parentales*. Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia. Recuperado de: <http://www.encyclopedia-infantes.com/habilidades-parentales/segun-los-expertos/actitudes-y-creencias-parentales-su-impacto-en-el>
- Gutiérrez, J. & García, J. (2015). La comunicación emocional, una necesidad para una sociedad en crisis. En J. López & W. Ángel. I Congreso Internacional de Expresión

- y Comunicación Emocional. CIECE. Prevención de dificultades socio-educativas. Sevilla, España.
- Guzmán, K. (2018). La comunicación empática desde la perspectiva de la educación. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"* 18(3), 1-18.
- Guzmán, M. (2018). Desarrollo de habilidades sociales a través de actividades lúdicas en los niños de 3 años en el centro infantil Cumbaya Valley. *Revista Conrado*, 14(64), 153-156.
- Henaó, G. & García, M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 785-802.
- Huarcaya, C. (2016). Propuesta de orientaciones y estrategias didácticas en y desde el arte para fomentar el autocontrol en niñas y niños de 6 y 7 años. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, San Miguel Lima, Perú.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Herrera, A (2015). La educación emocional desde la etapa preescolar. *Revista Para el Aula – IDEA*, (15), 33-35.
- Irausquín, A. & Caridad, A. (2012). Perspectivas Hermenéuticas como Metodología en la Investigación de las Ciencias Contables. *Multiciencias*. 12(2), 167-173.
- Jurado, C. (2009). "La inteligencia emocional en el aula". Innovación y experiencias educativas. Recuperado de: https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_21/CARMEN_JURADO_GOMEZ02.pdf
- Laso, E. (2015). Cinco Axiomas de la Emoción Humana: una Clave Emocional para la Terapia Familiar. *Revista de Psicoterapia*, 26(100), 143-158.
- León, Y. & Peralta R. (2017). *Autoconcepto y autocontrol en estudiantes del nivel secundario de instituciones privadas de Lima sur, 2016*. (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.
- López, H. (2001). *Un Enfoque Histórico-Hermenéutico y Crítico-Social en Psicología y Educación Ambiental*. Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.

- López, M. (2008). La integración de las Habilidades Sociales en la escuela como estrategia para la salud emocional. *Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*, 3(1), 16-19.
- López, M., Arán, V. & Richaud, M. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 37-51.
- López, N. (2004). *Educación y equidad. Algunos aportes desde la noción de educabilidad*. Instituto internacional de planeamiento de la educación. Buenos Aires: UNESCO. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001417/141736s.pdf>
- López, R. (2011). *Creencias del profesorado universitario sobre Evaluación*. (Tesis de posgrado). Universidad de Granada, Granada, España.
- López, S. (2015). Familia, Escuela y Sociedad. *Aula Abierta*, 83, 35-52.
- Manyavilca, E. (2018). *El juego cooperativo para el desarrollo de las habilidades sociales en estudiantes de 3 años del nivel inicial de la institución educativa santa rosa distrito de san miguel provincia de la mar región de Ayacucho en el año académico 2018*. (Tesis de pregrado). Universidad Católica los Ángeles de Chimbote, Lima, Perú.
- Martínez, L. (2017). Más educación emocional. *Compartir Palabra Maestra*.
- Miranda, J., Miranda, J. & Enríquez, A. (2011). Adaptación del Inventario de Autoestima Coopersmith para alumnos mexicanos de educación primaria. *REDIE*. 3(4), 7-8.
- Miranda, A. (2014). *Propuesta didáctica para la mejora de la Autoestima en Educación Primaria*. (Tesis de pregrado). Universidad de Valladolid, Valladolid, España.
- Molina, L. & Yaqueno, J. (2015). *Efectos de un programa de educación emocional sobre el rendimiento académico en estudiantes de grado sexto de la Institución Educativa San Juan Bosco*. (Tesis de pregrado). Universidad de Nariño, Pasto, Nariño, Colombia.
- Monjaras, C. (2013). *Programa para promover el autocontrol en alumnos de segundo grado de primaria*. (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Facultad de ciencias sociales y humanas. Neiva, Colombia: Universidad

- Surcolombiana. Recuperado de: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Mugueta, A. (2015). *Familia y educación emocional*. (Tesis de pregrado). Universidad de Navarra, Navarra, España.
- Muñoz, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia*, V(2), 147-163.
- Naranjo, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Educación*, 33(2), 153-170.
- Nolasco, A. (2012). La empatía y su relación con el acoso escolar. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 11(22), 35-54.
- Ñungo, O. (2012). *Estudio exploratorio sobre las creencias de las profesoras frente al uso y sentido de las tareas escolares en los grados de jardín y transición*. (Tesis de maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Ortega, P., Salguero, A. & Garrido, A. (2008). Discapacidad: paternidad y cambios familiares. *Avances en psicología latinoamericana*, 25(1), 118-125.
- Ortiz, E. (2014). *La empatía como base de la resolución de conflictos*. (Tesis de pregrado). Universidad de Cantabria, Cantabria, España.
- Ortiz, T. & Angulo, E. (2013). Programa de juegos cooperativos para el desarrollo de la inteligencia emocional infantil en la institución educativa Rafael Narvárez Cabanillas de Trujillo. *SCIÉND0*, 16(1), 20-27.
- Pacheco, M. (2011). Las rabetas en la etapa infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, (17), 1-9.
- Pascual, P. (2009). “Teorías de Bandura aplicadas al aprendizaje”. Innovación y experiencias educativas. *CSF REVISTAD*, 45(6), 1-8.
- Pellicer, I., Vivas, E. & Rojas, J. (2013). La observación participante y la deriva: dos técnicas móviles para el análisis de la ciudad contemporánea. El caso de Barcelona. *EURE*, 39(116), 119-139.
- Pérez, A. & Reinoza, M. (2011). El educador y la familia disfuncional. *Educere*, 15(52), 629-634.

- Pérez, A. (2018). *Relaciones interpersonales que limita la integración entre los actores educativos*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Perú, San Miguel Lima, Perú.
- Pérez, M. & Aguilar, J. (2009). Relaciones del conflicto padres-adolescentes con la flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital. *Psicología y Salud*, 19(1), 111-120.
- Pi, A. & Cobián, A. (2009). Componentes de la función afectiva familiar: una nueva visión de sus dimensiones e interrelaciones. *MEDISAN*, 13(6).
- PNUD. (2009). *Importancia del diálogo para la prevención de conflictos y la construcción de paz*. Objetivos del desarrollo sostenible. Recuperado de: http://www.undp.org/content/dam/undp/library/crisis%20prevention/Spanish/dialogue_conflict_spanish.pdf
- Procuraduría General de la Nación. (2010). *Diccionario de competencias. Contrato Interadministrativo No. 179-101 de 2010*.
- Quiñonez, K. (2018). *El juego cooperativo en el ambiente escolar de los niños de educación inicial subnivel I paralelo "A" y "B" de la Unidad Educativa Francisco Flor de la Ciudad de Ambato*. (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.
- Rendón, M. (2015). Educación de la competencia socioemocional y estilos de enseñanza en la educación media. *Sophia*, 11(2), 237-256.
- Retana, B. & Sánchez, R. (2010). Rastreado en el pasado... formas de regular la felicidad, la tristeza, el amor, el enojo y el miedo. *Universitas Psychologica*, 9(1), 179-197.
- Richaud, M. & Belén, V. (2011). Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía. *Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental*, 29(2).
- Richaud, M., Lemos, V. & Mesurado, B. (2011). Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía. *Avances en Psicología Latinoamericana* 29(2), 330 – 343.

- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Escuela Nacional de Antropología e Historia. Cuicuilco*, (52), 39-49.
- Robles, L. (2012). *Relación entre clima social familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de una institución educativa del callao*. (Tesis de Maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.
- Salvador, C. (2010). *Análisis Transcultural de la Inteligencia Emocional*. España: Universidad de Almería.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación Cualitativa. En Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Bogotá, Colombia: Arfo.
- Serrano, M. & García, D. (2010). Inteligencia emocional: autocontrol en adolescentes estudiantes del último año de secundaria. *Multiciencias*, 10(3), 273-280.
- Shapiro, L. (1997). *La inteligencia emocional de los niños. Una guía para padres y maestros*. Madrid, España: Suma de letras, S.L.
- Tamayo, A. & Restrepo, J. (2017). El juego como mediación pedagógica en la comunidad de una institución de protección, una experiencia llena de sentidos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. 13(1), 105-128.
- Tejada, M. (2010). Evaluación de la Autoestima en un Grupo de Escolares de la Gran Caracas. *LIBERABIT*. 16(1). Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela.
- Valdés, A. & Urías, M. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *Perfiles Educativos*, XXXIII(134), 99-114.
- Valdés, A., Martín, M. & Sánchez, P. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11(1), 1-17.
- Zapata, B. & Restrepo, J. (2013). Aprendizajes relevantes para los niños y las niñas en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 11(1). 217-227.

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de análisis

OBJETIVO	CATEGORÍAS DEDUCTIVAS	SUB CATEGORIALES	PREGUNTAS ORIENTADORAS	TÉCNICAS	FUENTES
Identificar las ideas frente a educación en autoconciencia emocional de niños preescolares en un grupo de padres y maestros de un jardín infantil de la ciudad de Pasto.	Educación en Autoconciencia	Conciencia emocional	<p>¿Cuáles son las ideas sobre conciencia de las propias emociones de los educadores?</p> <p>¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a la conciencia emocional en los niños?</p> <p>¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a estrategias de educación en conciencia emocional?</p>	<p>Observación participante</p> <p>Entrevistas</p> <p>Semiestructuradas</p> <p>2 Talleres</p> <p>Investigativos</p>	3 docentes y 10 padres de familia de un jardín infantil
		Correcta Autovaloración	<p>¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a las diferencias de las personas?</p> <p>¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a la autovaloración de los niños?</p> <p>¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a estrategias de educación en correcta autovaloración?</p>	<p>Observación participante</p> <p>Entrevistas</p> <p>Semiestructuradas</p> <p>2 Talleres</p> <p>Investigativos</p>	3 docentes y 10 padres de familia de un jardín infantil
		Autoconfianza	<p>¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a la autoconfianza en niños?</p> <p>¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a estrategias de educación en autoconfianza?</p>	<p>Observación participante</p> <p>Entrevistas</p> <p>Semiestructuradas</p> <p>2 Talleres</p> <p>Investigativos</p>	3 docentes y 10 padres de familia de un jardín infantil
Analizar las ideas	Educación en	Autocontrol	¿Cuáles son las ideas de los	Observación	3 docentes y 10

<p>frente a educación en autorregulación emocional de niños preescolares en un grupo de padres y maestros de un jardín infantil de la ciudad de Pasto.</p>	<p>Autorregulación</p>		<p>educadores frente a su propio autocontrol? ¿Cuáles son las ideas de los educadores frente al autocontrol en los niños? ¿Cuáles son las reacciones de los educadores frente a la falta de autorregulación en los niños? ¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a estrategias de educación en autocontrol?</p>	<p>participante Entrevistas Semiestructuradas 2 Talleres Investigativos</p>	<p>padres de familia de un jardín infantil</p>
<p>Interpretar las ideas frente a educación en empatía de niños preescolares en un grupo de padres y maestros de un jardín infantil de la ciudad de Pasto.</p>	<p>Educación en Empatía</p>	<p>Comprensión de los otros</p>	<p>¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a la falta de empatía en niños? ¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a empatía en niños? ¿Cuáles son las ideas de los educadores frente a estrategias de educación en empatía?</p>	<p>Observación participante Entrevistas Semiestructuradas 2 Talleres Investigativos</p>	<p>3 docentes y 10 padres de familia de un jardín infantil</p>

Anexo 2. Consentimiento Informado para Docentes

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA DOCENTES

San Juan de Pasto, _____ de _____ del 2018.

Yo, _____ identificado con cedula de ciudadanía No. _____ de _____. En calidad de docente de preescolar del Jardín Infantil El País de las Maravillas, doy mi autorización y me comprometo a colaborar de manera oportuna, adecuada y pertinente en el desarrollo del proyecto de grado denominado: “Creencias frente a la educación en competencias emocionales de niños preescolares en un grupo de padres y maestros del Jardín Infantil El País de las Maravillas”, que tiene por objetivo, comprender las creencias frente a educación en competencias emocionales de niños preescolares en un grupo de padres y maestros del Jardín Infantil. Adelantado por las egresadas del programa de psicología de la Universidad de Nariño: Alejandra Rodríguez, identificada con cedula de ciudadanía No. 1085268407 de Pasto y Jenny Zamudio, identificada con cedula de ciudadanía No. 1085316318 de Pasto. Además, hago constancia de que he comprendido lo que implica la ejecución del proyecto donde participaré con una entrevista a semi-estructurada de dos sesiones y 2 talleres; entiendo que no tendré consecuencias negativas y podré retirarme de la investigación en el momento que lo deseé.

Asimismo, tengo claro que las estudiantes se comprometen a entregar un informe sobre el proceso realizado, el cual tendrá un carácter netamente científico y académico y se garantizará la confidencialidad de la información obtenida, cumpliendo con los aspectos éticos planteados en la Ley 1090 de 2006 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de la Psicología, se dicta el código deontológico y bioético y otras disposiciones, específicamente el Artículo 2: Disposiciones generales, numeral 9: Investigación en seres humanos. Por último, se me ha explicado que podré realizar preguntas y aclarar dudas en cualquier momento durante la investigación.

Firmas:

Docente

Estudiante Investigadora

Testigo

Anexo 3. Consentimiento Informado para Representantes

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PADRES

San Juan de Pasto, _____ de _____ del 2018.

Yo, _____ identificado con cedula de ciudadanía No. _____ de _____. En calidad de representante del estudiante de preescolar _____ del Jardín Infantil El País de las Maravillas, doy mi autorización y me comprometo a colaborar de manera oportuna, adecuada y pertinente en el desarrollo del proyecto de grado denominado: “Creencias frente a la educación en competencias emocionales de niños preescolares en un grupo de padres y maestros del Jardín Infantil El País de las Maravillas”, que tiene por objetivo, comprender las creencias frente a educación en competencias emocionales de niños preescolares en un grupo de padres y maestros del Jardín Infantil. Adelantado por las egresadas del programa de psicología de la Universidad de Nariño: Alejandra Rodríguez, identificada con cedula de ciudadanía No. 1085268407 de Pasto y Jenny Zamudio, identificada con cedula de ciudadanía No. 1085316318 de Pasto. Además, hago constancia de que he comprendido lo que implica la ejecución del proyecto donde participaré con una entrevista semi-estructurada y 2 talleres; entiendo que no tendré consecuencias negativas y podré retirarme de la investigación en el momento que lo deseé.

Asimismo, tengo claro que las estudiantes se comprometen a entregar un informe sobre el proceso realizado, el cual tendrá un carácter netamente científico y académico y se garantizará la confidencialidad de la información obtenida, cumpliendo con los aspectos éticos planteados en la Ley 1090 de 2006 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de la Psicología, se dicta el código deontológico y bioético y otras disposiciones, específicamente el Artículo 2: Disposiciones generales, numeral 9: Investigación en seres humanos. Por último, se me ha explicado que podré realizar preguntas y aclarar dudas en cualquier momento durante la investigación.

Firmas:

Docente

Estudiante Investigadora

Testigo

Anexo 4. Entrevista semiestructurada para Padres

Sesión 1

Objetivo: Identificar las ideas de los padres frente a la educación emocional en conciencia de sí mismo.

Tras el divorcio de sus padres Joaquín de cinco años ha estado presentando dolores de estómago, además según el reporte de la profesora se ha vuelto un niño muy callado.

Para la custodia del niño, el juez le pregunta que como se siente cuando va de visita a casa del padre, obteniendo como respuesta por parte del niño un “No sé”, posteriormente le pregunta, que entonces como se siente cuando está en casa con la mamá a lo que Joaquín responde de nuevo “No sé”, así continua el juez y de la misma manera el niño.

¿Qué ideas llegan a su mente a partir del caso?

¿Por qué piensa que Joaquín da esa respuesta?

¿Qué se puede hacer para lograr que los niños expresen sus emociones?

¿Cómo cree que se debe enseñar a los niños a conocer sus propias emociones?

Julieta de siete años, está llorando en un rincón del resbaladero, su madre se acerca y le pregunta si se ha golpeado, Julieta responde que lo que ocurre es que su amiguita le ha dicho que es una tonta por que no puede hacer la media luna como ella y que así nadie la ajuntará a jugar.

¿Qué respuesta creé que le dio la madre a Julieta?

¿Cómo actuaría usted en una situación similar?

¿Cómo creé que se puede enseñar a los niños a ser conscientes de sus limitaciones y habilidades?

Carla va a la cocina por un poco de jugo para su pequeño, cuando regresa observa que el niño ha tirado todo el material de trabajo al piso y ha roto su hoja, además está frustrado, llorando lleno de tristeza y entre sollozos repite ¡No soy capaz de pintar y que feo pinto!

¿Cómo cree que actuará Carla?

¿Qué ideas llegan a su mente tras el comportamiento del niño?

¿Cómo cree que se puede enseñar a un niño a confiar en sí mismo?

Sesión 2

Objetivo: Identificar las ideas de los padres frente a la educación emocional en autorregulación y empatía.

María es una niña de 4 años, las personas que la conocen dicen que es muy enojona, siempre que le dicen que no cuando ella quiere algo, ella se enfurece y empieza a gritar, se tira al suelo y llora desconsolada, en todas partes María es igual. Cuando estas situaciones se presentan en casa la mamá de María se enoja con ella y termina por gritarla y la rabieta continua. Mientras en el jardín dejan que María se calme y luego la llaman a realizar las actividades pendientes, sin hablar de lo sucedido.

¿Cómo actuaría usted ante una situación similar?

¿Qué opina de la estrategia que usa la mamá de María para controlarla?

¿Qué opina de la estrategia que usan en el colegio para controlar las emociones de María?

¿De qué otra manera se le puede enseñar a María a controlar sus emociones?

Juan ha recibido sus calificaciones y se da cuenta que son las más altas de su clase, se pone a celebrar y salta por todo el lugar, aunque su mejor amiga Laura ha reprobado, ella se enoja con él y le dice que no volverán a ser amigos.

¿Qué opina de las acciones de Juan?

¿Qué opina de las acciones de Laura?

¿Qué cree que debió hacer Juan?

¿Usted qué cree que se les debe enseñar a los dos niños? ¿De qué manera?

¿Cree que las emociones positivas al igual que las negativas se deben controlar? ¿Cómo?

Luisa de 3 años siempre defiende a su hermano cuando lo regañan, consuela a sus compañeros cuando lloran por alguna situación y disfruta de la felicidad de sus compañeros.

¿Por qué cree que Luisa toma esa actitud ante las demás personas?

¿Qué pasaría si Luisa se mostrara ajena a las emociones de los demás?

¿Cómo cree que se puede enseñar a los niños a ponerse en los zapatos de los demás?

Anexo 5. Entrevista semiestructurada para Docentes

Sesión 1

Objetivo: Identificar las ideas de los docentes frente a la educación emocional en conciencia de sí mismo.

Susana de 4 años constantemente se ve al espejo de su salón, le gusta mucho arreglarse y sentirse linda, pero cuando le preguntan porque se ve tanto en el espejo ella no sabe que responder siempre dice “no sé”. Cada mañana cuando su profesora le pregunta cómo se siente, ella dice que bien, pero su expresión usualmente es decaída. Cuando obtiene caritas felices en sus trabajos se lo agradece a su profesora porque piensa que no se lo merece, siempre se aparta y no participa de los juegos de los demás, porque cree que la rechazarán por no ser tan bonita.

¿Qué opinión tiene sobre la forma en que Susana se comporta?

¿Cree que Susana sabe reconocer las emociones que experimenta?

¿Cómo podría enseñarle a Susana a saber que emociones siente?

¿Qué opina sobre la percepción que tiene Susana sobre sus habilidades académicas?

¿Qué opina sobre la percepción que tiene Susana sobre el rechazo de sus compañeros?

¿Cómo podría enseñarle a Susana a valorar sus habilidades y limitaciones?

¿Qué piensa de la confianza que Susana tiene en sí misma?

¿De qué manera se puede enseñar a Susana a confiar en sí misma?

Sesión 2

Objetivo: Identificar las ideas de los docentes frente a la educación emocional en autorregulación y empatía.

Betty de primer grado se está meciendo en una sillita, en el patio de recreo, bastó uno solo momento para que bruscamente cayera al suelo y se golpeará fuertemente, la niña está tan avergonzada que ni siquiera puede llorar, solamente deja ver su palidez y sus ojos inundados en lágrimas. Del otro lado Julio uno de sus compañeros la señala diciendo que es una tonta y sin más arranca a reír tan fuerte e incontroladamente (sin poder parar) haciendo que otros chicos se unieran a él, y otros tantos se sintieran incómodos. Por otro lado Benjamín y Catalina unos niños más pequeños se acercaron a Betty y la abrazaron diciéndole que pronto su dolor pasaría y que no hiciera caso a esos niños groseros.

Una de las docentes que corría a auxiliar a la pequeña, se preguntó ¿qué hace que en un solo incidente se vean tan diferentes comportamientos?

¿Qué piensa de la actitud de Betty?

¿Qué piensa de la actitud de Julio?

¿Qué piensa del comportamiento de Benjamín y Catalina?

¿Cómo podría ayudar a la profe a responder su pregunta?

¿Cómo cree que se debe enseñar a los niños a controlar sus propias emociones y a ponerse en el lugar del otro?

Anexo 6. Taller Investigativo 1

Protocolo Taller “Debatiendo entiendo la rabieta de Julieta”

Objetivo: Identificar las creencias que los padres de familia presentan frente a la educación en competencias emocionales.

Materiales: hojas, computador y video-beam.

Herramientas de registro: Diario de campo y formato de asistencia.

Población: Padres de familia de niños de preescolar.

Responsables: Estudiantes de psicología.

Presentación inicial: Para iniciar se dará una cordial bienvenida a los participantes del taller y se realizará la presentación de las estudiantes de psicología. Se explicará el propósito del taller que es identificar las creencias que los padres de familia presentan frente a la educación en competencias emocionales.

Rompehielos: se pedirá a los padres que formen un círculo y con la ayuda de una pelota se explicará a los asistentes que a quien se lance la pelota deberá presentarse mencionando su nombre y sus expectativas para el taller, esta persona a su vez deberá lanzarle la pelota a otro participante quien repetirá el proceso y se continuará así hasta que todos los asistentes se hayan presentado.

Actividad central: se presentará un video donde se puede observar el evento que vive Julieta y su padre cuando salen a dar un paseo al parque. Julieta se entretiene en compañía de Bigotes (su amigo hámster) jugando en la arena; tiempo después el padre dice a su hija que es momento de retirarse, sin embargo, Julieta se enoja y hace una fuerte rabieta, su cabeza se infla como un globo y ocasiona que se suspenda por el aire; Julieta se asusta al mirar que casi ya no alcanza el suelo, pero es rescatada por su padre. Más tarde ya en casa Julieta poco a poco logra calmarse completamente.

(Link del video <https://www.youtube.com/watch?v=FBROB2IMCaU>)

Al terminar el video se hará las siguientes preguntas para que los asistentes escriban sus respuestas en una hoja y posteriormente las expresen para formar un debate en función de sus creencias frente al tema:

¿Qué le invita a pensar el video?

¿Por qué cree que un niño opta por una reacción como la vista en el video?

¿Qué otra reacción podría mostrar ante la situación presentada?

¿Qué opina frente a la actitud de la niña?

¿Qué opina frente a la actitud del padre?

¿Cómo cree que se debe actuar cuando se presenta una situación igual o similar?

¿Cree que la escuela y la familia puedan trabajar unidos en el manejo de estos casos u otros más complejos?

Conclusiones: teniendo en cuenta el debate realizado se pedirá a los participantes formular al menos 5 conclusiones en función de sus creencias frente a la educación en competencias emocionales.

Finalmente se agradecerá a los asistentes por su participación y se hará la invitación a presentarse en la socialización de los resultados de la investigación.

Anexo 7. Taller investigativo 2

Protocolo Taller “Me gusta como soy”

Objetivo: Identificar las creencias que los docentes presentan frente a la educación en competencias emocionales.

Materiales: pelota, hojas.

Herramientas de registro: Diario de campo y formato de asistencia.

Población: Docentes de los niños de preescolar.

Responsables: Estudiantes de psicología.

Presentación inicial: Para iniciar se dará una cordial bienvenida a los participantes del taller y se realizará la presentación de las estudiantes de psicología. Se explicará el propósito del taller que es identificar las creencias que los docentes presentan frente a la educación en competencias emocionales.

Rompehielos: se pedirá a los docentes que formen un círculo y con la ayuda de una pelota se explicará a los asistentes que a quien se lance la pelota deberá presentarse mencionando su nombre y lo que más le guste de ser docentes, esta persona a su vez deberá lanzarle la pelota a otro participante quien repetirá el proceso y se continuará así hasta que todos los asistentes se hayan presentado.

Actividad central: se presentará un narrará el cuento denominado: “Me gusta como soy”

Al terminar el cuento se hará las siguientes preguntas para que los asistentes escriban sus respuestas en una hoja y posteriormente las expresen para formar un debate en función de sus creencias frente al tema:

¿Qué le invita a pensar el cuento?

¿Por qué cree que un niño opta por la reacción explicada en el cuento?

¿Qué otra reacción podría mostrar ante la situación presentada?

¿Qué opina frente a la actitud del niño?

¿Qué opina frente a la actitud de los compañeritos?

¿Qué opina frente a la actitud de la docente?

¿Cómo cree que se debe actuar cuando se presenta una situación igual o similar?

¿Cree que la escuela y la familia puedan trabajar unidos en el manejo de estos casos y otros más complejos?

Conclusiones: teniendo en cuenta el debate realizado se pedirá a los participantes formular al menos 5 conclusiones en función de sus creencias frente a la educación en competencias emocionales.

Finalmente se agradecerá a los asistentes por su participación y se hará la invitación a presentarse en la socialización de los resultados de la investigación.